

IMAGINACIÓN HECHA CUENTO

IV CONCURSO PARA NIÑOS Y JÓVENES ESCRITORES NICARAGÜENSES



Embajada en Nicaragua
Ministerio de Relaciones Exteriores



publicar®



Edición 2014

Edita Publicar, S.A.

Dibujo de Portada
Alexia Bermudez

Diseño de Portada, Arte y Diagramación
Erick Morales Rivas

La reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro en cualquier forma y por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos sin el permiso previo y escrito del autor está prohibida.



*La Embajada de Colombia en Nicaragua dedica el Concurso para Niños y Jóvenes
Escritores Nicaragüenses a la memoria del escritor colombiano y premio Nobel de
literatura, Gabriel García Márquez, 1927-2014.*



PUBLICAR ha apoyado por cuatro años el “Concurso para Niños y Jóvenes Escritores Nicaragüenses” organizado por la Embajada de Colombia en Nicaragua, actividad que ha estimulado a los niños, niñas y jóvenes participantes a tomarse un tiempo para meditar sobre el medio ambiente, fantasear y crear historias y personajes respecto a este tópico, e intercambiar sus ideas con sus compañeros, sus docentes y con escritores colombianos. En esta edición del Concurso los temas propuestos fueron “El Futuro de las Especies en Peligro de Extinción” y “La Conservación de la Biodiversidad”, entre los aspectos más relevantes está no solo la reflexión que los cincuenta y tres inscritos realizan sobre estas materias, sino que en sus cuentos expresan su aspiración de preservar el medio ambiente.

En los escritos que encontrarán a continuación los jóvenes autores nos permiten evidenciar el entorno y las realidades que viven, y manifiestan los problemas de su cotidianidad, pero también las soluciones creativas que les dan a estos, demostrándonos que aún en condiciones adversas, sorteando obstáculos y antagonistas, los protagonistas gracias a sus valores, consiguen su meta: no extinguirse, dejar un legado, una huella en el mundo que permita la conservación del mismo.

PUBLICAR cree en los sueños de los niños y patrocina sus anhelos de vivir en un planeta saludable a través de la promoción de proyectos que inspiran una relación más eficiente y amigable con el medio ambiente.



Diego Sarmiento López
Gerente General - Publicar Nicaragua

Niños Escritores Nicaragüenses



Niños de Primaria participantes en el IV Concurso para Niños y Jóvenes Escritores Nicaragüenses organizado por la Embajada de Colombia en compañía de la escritora colombiana Beatriz Helena Robledo y la Embajadora de Colombia Luz Stella Jara, sus profesores y el equipo de la Embajada.

mi familia



Salva mi planeta



Jóvenes Escritores Nicaragüenses



Jóvenes de bachillerato participantes en el IV Concurso para Niños y Jóvenes Escritores Nicaragüenses organizado por la Embajada de Colombia en compañía de la escritora colombiana Beatriz Helena Robledo y la Embajadora de Colombia Luz Stella Jara, sus profesores y el equipo de la Embajada.

Naturaleza

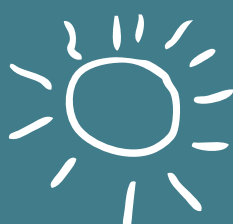


Los animales



Energía

El clima



El agua



Otras fuentes de energía



GUS



nuestro árbol



compra menos



Indice

Presentación	09
Primer lugar	11
Segundo lugar	13
Tercer Lugar	15
Menciones especiales	17
Cuentos escritos por niños de cuarto grado	28
Cuentos escritos por niños de quinto grado	39
Cuentos escritos por niños de sexto grado	43
Cuentos escritos por niños de séptimo grado	58
Cuentos escritos por niños de octavo grado	72
Cuentos escritos por niños de noveno grado	85





Presentación

Por cuarto año consecutivo, la Embajada de Colombia en Nicaragua organizó en septiembre de 2013, la cuarta versión del “Concurso para Niños y Jóvenes Escritores Nicaragüenses” en el marco del Plan de Promoción de Colombia en el Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores de Colombia.

Este proceso nos ha dejado múltiples satisfacciones entre ellas haber desarrollado talleres de escritura creativa con más de doscientos niñas y niños y varios de sus docentes, y el haber fomentado la reflexión sobre la protección del medio ambiente.

La Embajada de Colombia agradece a las instituciones y empresas que nos apoyaron en la presente edición del Concurso: el Centro Cultural de España en Nicaragua -CCEN-, el Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica -INCH-, TOTTO, HISPAMER, LA PRENSA; y en especial a PUBLICAR quien se ha encargado del arte, diagramación e impresión de este libro.

Finalmente, queremos hacer un reconocimiento a quienes de manera juiciosa y comprometida nos han acompañado como jurados: el escritor y artista nicaragüense Pierre Pierson, la psicóloga colombiana radicada en Nicaragua, Margarita Correa, y la escritora colombiana Beatriz Helena Robledo quien también dictó los talleres de escritura creativa a los participantes.

“He tenido la fortuna de participar como jurado desde que inició el Concurso para Niños y Jóvenes Escritores Nicaragüenses, durante la importante iniciativa de la Embajada de Colombia he descubierto que la ingenuidad combinada con el talento innato son de una dulzura inigualable.

En esta IV edición me sigue sorprendiendo el gran potencial que tienen nuestros niños y la creatividad con que han logrado fusionar sus conocimientos sobre la preservación del medioambiente con sus propias realidades. Todos hemos aprendido de esta experiencia, en especial, de la importancia de proponer a los niños nuevos retos creativos que les permitan descubrir su vocación. Puedo decir que se ha abonado la semilla en tierra fértil pues hemos ganado nuevos escritores”.

Pierre Pierson - Escritor

"Un cuento es un pequeño tesoro que evoca ese mundo de aventura, búsqueda y hallazgo que todos llevamos dentro. Si, los cuentos circulan hoy de una manera especial, es porque es un género que la humanidad ha utilizado siempre para evocar valores, para contar historias, para dejar enseñanzas. Esto es muy importante, pero más importante es hablar de cuentos, cuando son escritos por la creatividad, empeño y sueños de muchos niños, que en su fantasía sueñan con un mundo mejor.

Por esto agradezco a la Embajada de Colombia en Nicaragua, haberme permitido ser jurado en los ya cuatro "Concursos para niños y jóvenes escritores nicaragüenses" en cuya actividad no fue nada fácil la selección de los mejores cuentos, pues todos contaban con calidad, creatividad y lo más significativo, es que en ellos estaba plasmado el sueño de estos niños por lograr transmitir lo que del fondo de su corazón surgía para tener un mejor modo de vida y un medio ambiente más prometedor".

Margarita Maria Correa - Psicóloga

"Me sorprendieron positivamente los cuentos, pues encontré mucha riqueza en el uso de los diferentes recursos literarios, como por ejemplo, la capacidad para crear personajes y entregarles la voz, separándose de la voz del autor. Esto es un avance en el manejo de los recursos narrativos. Igualmente hay riqueza en la descripción de los personajes y descripción detallada de los escenarios y paisajes. Otro logro que encuentro es el manejo más elaborado del tema, pues pocos se limitaron a dejar mensajes o moralejas. Hay mucho ingenio y creatividad en el conjunto y mucha más conciencia del lenguaje literario, pues algunos usaron la rima, otros el humor y otros los juegos de palabras".

Beatriz Helena Robledo - Escritora



Luz Stella Jara Portilla
Embajadora de Colombia en Nicaragua





Primer Lugar



¿Qué le pasó al mundo?

Autor: Ana Leonor Centeno / Grado: 9no.

Había una vez un mundo de marcianos anaranjados y cafés que tomaban gasolina y comían carbón, todos eran hermanos y se querían mucho, pero había uno del que se burlaban siempre: Pucki Pucki, era el menor de todos y el más feo, tenía la cabeza muy grande para su cuerpo, no era de un solo color como el resto de sus hermanos, su cabeza era anaranjada y su cuerpo café, por eso lo llamaban Fosforín, se enojaba mucho y gracias a eso cuando sus hermanos lo molestaban le solían decir “la estrellita está brillando” y se ponían a reír a carcajadas, entonces Pucki corría lo más rápido que podía hasta su nave la cual tenía la forma de una caja de fósforos y lloraba silenciosamente soltando lágrimas de fuego que caían al suelo disolviéndose lentamente.



Un día, mientras Pucki paseaba por un parque escuchó algo que le llamó la atención:

-...Y Velmer descubrió una fuente de agua para nuestros automóviles-

-¡increíble, tiene mi respeto!-

En ese momento a Pucki se le ocurrió una gran idea: “voy a descubrir algo tan increíble que me tendrán que respetar”. Y se fue corriendo a su nave, la encendió y partió. Buscó y buscó pero no encontraba nada lo suficientemente bueno para que lo respetaran. Pucki muy triste decidió volver a su mundo, ya iba a mitad de camino cuando vio una bola de color azul y verde que giraba alrededor de una cosa de fuego gigante, Pucki sintió curiosidad y decidió ir a esa bola tan extraña.

Aterrizó con cuidado sobre el pasto verde y bajó de su nave cegado por la luz, cuando por fin se acostumbró, logró ver

muchos árboles de diferentes tonos de verde, flores de muchos colores, tantos que Pucki no los podía nombrar todos, monos sobre los árboles, aves volando en el cielo y en la Tierra, leones, elefantes, cebras, jirafas y tigres. Pucki estaba maravillado por todas las cosas que había en este mundo, tan maravillado que ni se dio cuenta que un pequeño tigre se acercó a él.

-¿Qué eres? Le preguntó el pequeño tigre -Porque tigre no eres-
-Soy Pucki y soy un marciano-

-Yo soy Doroteo- le dijo el tigre mientras perseguía su cola

-Dime qué es este lugar-

-Se llama Tierra-

En ese momento Pucki se dio cuenta que eso era lo que había estado buscando desde un principio,

-Espera aquí, ya vuelvo- Y Salió disparado hacia su mundo.

Cuando llegó, les dijo a todos que había descubierto un nuevo mundo y todos corrieron hasta sus naves para ver lo que había descubierto. Tardaron un día en llegar, pero lo que no sabían era que un día para ellos eran quince años para la Tierra y cuando llegaron todo estaba muy diferente a la primera vez: todo estaba gris y había mucha basura, todas las plantas estaban muertas.

-¿Qué le pasó al mundo?-

Todos sus hermanos comenzaron a molestarlo y Pucki comenzó a llorar con sus lágrimas de fuego, sus hermanos se sintieron muy mal, nunca lo habían visto llorar así que decidieron limpiar todo el mundo para que Pucki se sintiera mejor. Todos se ayudaron y el mundo quedó como nuevo, desde ese momento nadie molestaba a nadie y Pucki por fin fue aceptado. Pucki vuelve a veces a ver si el mundo sigue limpio, por eso en ocasiones se miran destellos en el cielo.



Segundo Lugar



La Tortuguita Soñadora

Autor: Lorena

Grado: 7mo.

Había una vez una tortuguita llamada Marloth que vivía en el bosque junto al río rodeada de muchos árboles y animales, abundante pasto verde y de todos sus amigos. En el bosque ella era bien soñadora, un día iba caminando por el bosque y se encontró con una golondrina, y la golondrina le preguntó:

-¿Cómo te llamas?-

Y Marloth no le contestó y ella le volvió a preguntar -¿cómo te llamas?- y Marloth preguntó:

-¿Es a mí que me llamas?- y la golondrina contestó:

-Sí es a ti que te llamo- y Marloth dijo:

-¡Ah! Me llamo Marloth y tú ¿cómo te llamas?-,

-Yo soy una golondrina que vuela por los aires y no tengo nombre, y a ti ¿qué te pasa?, ¿por qué vas tan distraída?;

-Es que vengo pensando-

-¿Y en qué piensas, si se puede saber?-

-En mis sueños -

-¿Y cuáles son tus sueños?-

-Salir algún día a la ciudad y poder descubrirla, volar por los aires y tocar las estrellas-

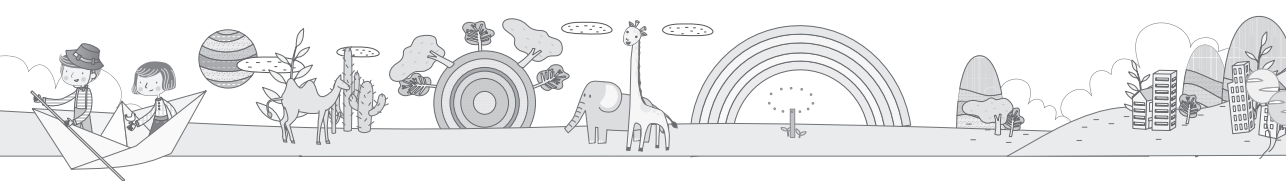
La golondrina se burló y le dijo: - ¿Cómo vas a volar si tú no tienes alas?-

-Yo sé que algún día lo voy a lograr - le dijo Marloth, y salió caminando hacia su casa muy molesta, murmurando: -yo sé que lo puedo hacer-.

En eso le salió su amigo Fayper, un conejo café y de ojos azules y le dijo: -¡ey Marloth!, ¿por qué tan molesta?

-Es que me encontré con una golondrina y se estaba burlando





de mi –

-¿Por qué? le preguntó el conejo

-Porque dijo que nunca iba a poder volar-

-Pero sí tú no tienes alas- dijeron todos burlándose de ella.

Marloth se entristeció y al agua del río se metió, a los días Marloth iba de nuevo por el bosque, sus amigos se reían y le decían:

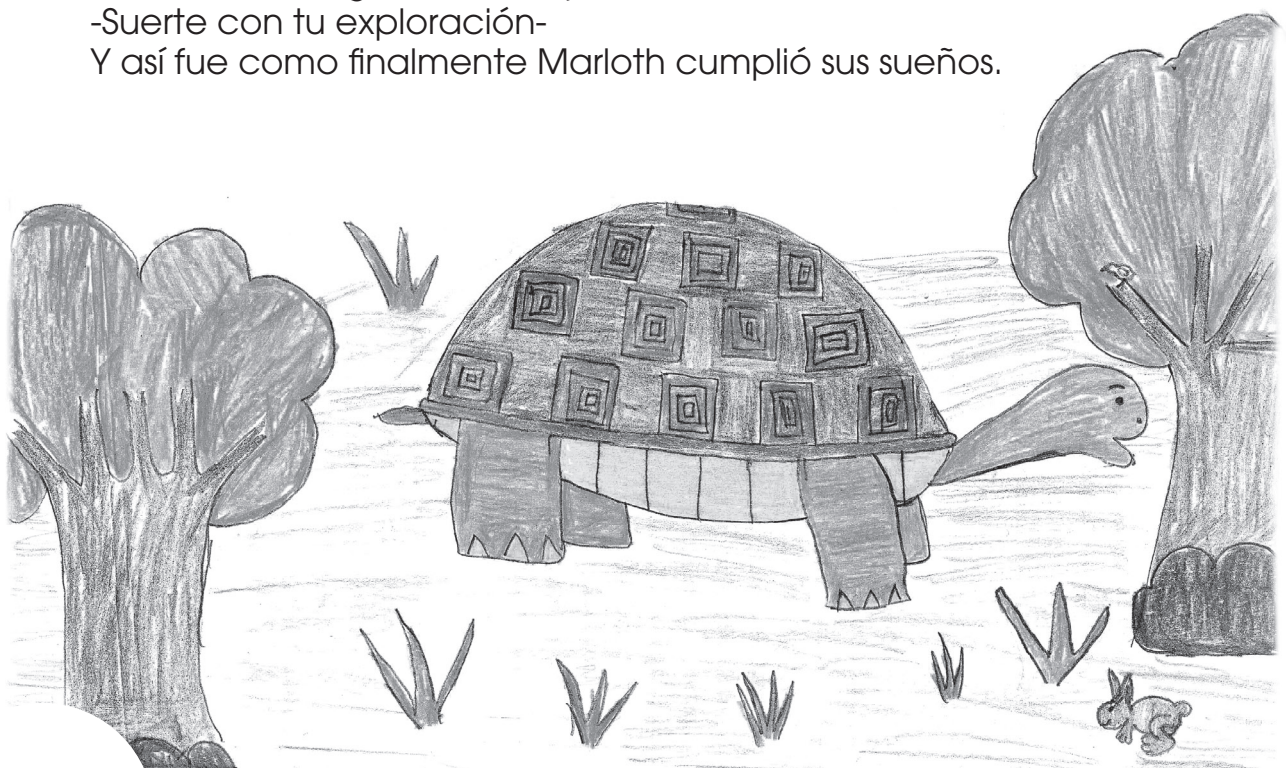
– ¡eai! allá va la tortuga voladora-

Marloth estaba cada vez más entristecida, pero nunca pensó en darse por vencida. Un día en el bosque Marloth oyó gritos de auxilio y ella corrió a asomarse a ver quién era y halló a su amiga la golondrina tirada en el suelo con un ala rota y agonizando, Marloth vino, se la hecho en el hombro, la llevó a su casa y la curó.

La golondrina le dio la gracias y se disculpó por haberse burlado de ella, Marloth la disculpó; pero la golondrina se sentía tan agradecida que llamó a sus amigas y agarraron a Marloth de ambas manos y piernas, la elevaron hacia las nubes y la llevaron a la ciudad, la golondrina dijo a Marloth:

-Suerte con tu exploración-

Y así fue como finalmente Marloth cumplió sus sueños.



Tercer Lugar



El Conejo Mágico

Autor: Eymy Juvelki Sevilla

Grado: 4to.

Había una vez un conejito llamado Roberto que soñaba en ser como los magos de cine pero su mamá Lili no lo dejó porque, tenía que cuidar a sus hermanitos, Juan, Luis y Mario. Esos son los nombres de sus hermanitos que tenía que cuidar y también sus otros oficios eran: lavar los platos, barrer, cocinar y dormir a sus hermanitos. Después de hacer todo esto podía ir a comer y dormir.



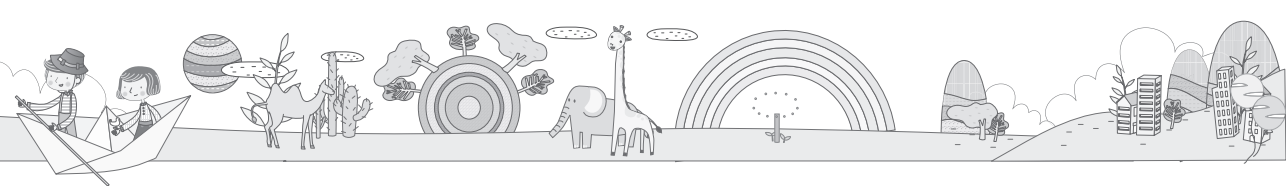
Él se dormía tarde, entonces vio una estrella fugaz y pensó "estrellita bonita concédeme este deseo, yo quiero ser un conejito mágico", y se quedó dormido. Despertó con una capa mágica y un sombrero mágico, su mamá no sabía que el conejito tenía una capa mágica y un sombrero mágico. Mamá Lili dijo:

-Roberto, despierta ya-

Roberto dijo:

-ya voy-





El conejo guardó el sombrero mágico y la capa mágica, bajó de su cuarto y dijo:

-Mamá Lili, ¿puedo ser mago?-

Y la mamá le dijo:

-¡Roberto sí!-

Entonces Roberto el conejo, le agradeció a su mamá, él les dijo a sus hermanitos:

-Vengan, les enseñaré algo-

Y les enseñó que él era mago y los niños dijeron:

-¡sí, sí!-

Mamá Lili lo llevó al circo para que lo aceptaran como mago mágico, el más mágico de todos los conejos. Su mamá y sus tres hermanitos veían el espectáculo, pero en eso llegó un humano cazando conejos, dijo el hombre:

-¿Dónde hay conejos?-

Salió Roberto del circo, pegó un brinco y el humano dijo:

-Allá hay un conejo-

Y dijo un cazador:

-Miren acá hay un conejo-

Con gorro y una capa apareció el conejito, él hizo volar unos cuchillos y los clavó al lado de sus pies, entonces los humanos impresionados y asustados salieron corriendo y el conejito dijo:

-Que empiece el circo-

Y colorín colorado este cuento ha terminado y espero que te haya gustado.



Mención Especial

Categoría Cuarto y Quinto Grado



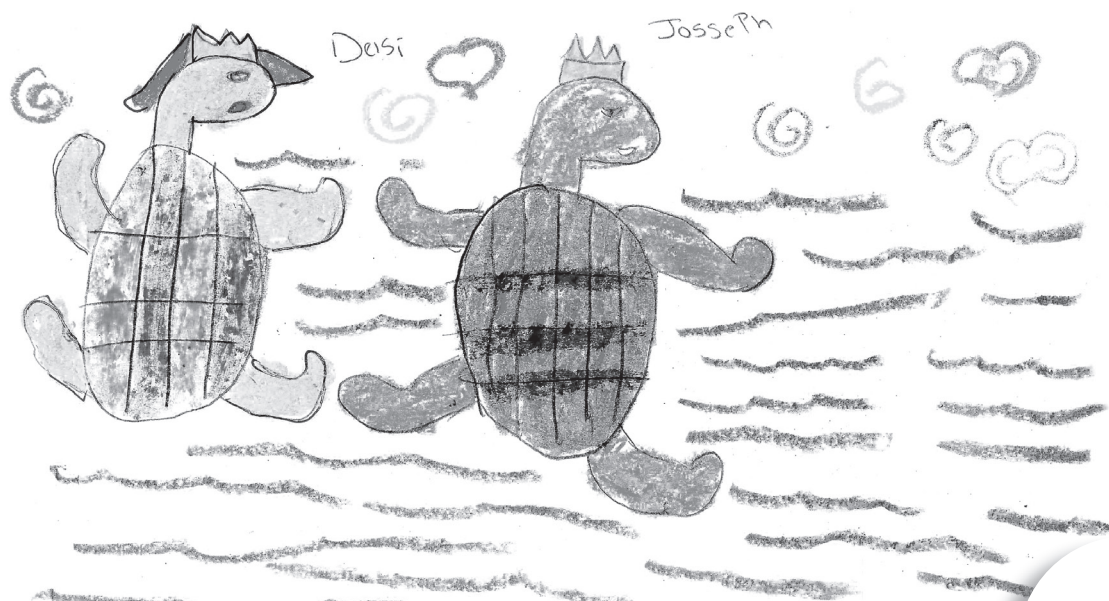
Deisi la Tortuga

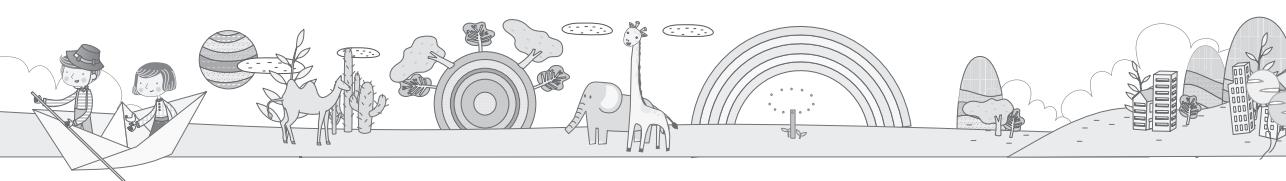
Autor: Andrea Rachel Castillo

Grado: 5to.

Había una tortuga llamada Deisi, todos en el mar la reconocían porque era la más linda, también por su color rosado y su caparazón morado. En el pueblo decían que era la niña más bonita, ella tenía tres amigos que se llamaban: Sol, Cielo, Joseph, él era el enamorado de Deisi, y Deisi de él, los dos se gustaban.

Cielo estaba cumpliendo años e invitó a Sol, Joseph, Deisi y a otros, la fiesta era de disfraces y Deisi se vistió de princesa y Joseph de príncipe, ellos bailaron, rieron, cantaron, jugaron, comieron, pero Sol estaba enojada porque le gustaba Joseph, pero también sabía que Joseph era de Deisi porque era la más bonita de la fiesta. Sol pensó: "ja, ja, ja, a mí nadie me va a ver la cara de tonta", Deisi estaba distraída con Joseph, mientras que Sol pensaba en su plan, Deisi mandó a Joseph a traer un refresco y allí aprovechando que Joseph no estaba, Sol agarró a Deisi y se la llevó al mar, y Deisi le dijo:





-¿A dónde me llevas Sol?-

-A un lugar muy lindo, ja, ja, ja-

Y Deisi preguntó:

-¿Por qué te ríes?-

-Porque estoy feliz-

Deisi dijo:

-Ya quiero irme a la fiesta con mis amigos-

-Calma, solo vamos a visitar a mí tía-

La llevó a un restaurante donde se comían a las tortugas, la encerró en una caja y se fue. Deisi gritó toda la noche:

-¡Ayuda, ayuda, por favor!-

Sol llegó a la fiesta y Cielo le preguntó a donde se había llevado a Deisi, Cielo dijo:

-Yo vi que te la llevaste fuera de la fiesta-

En eso llegó Joseph y le preguntó en dónde estaba Deisi

-No lo sé- decía Sol.

Pero insistiendo, Sol se aburrió y les dijo todo. Joseph corrió y corrió, se metió al restaurante y miró a Deisi y el chef la miró también, Joseph le aventó agua caliente y se fueron mientras Joseph gritaba:

-Nosotros estamos en peligro de extinción-

Y Deisi dándole un gran abrazo le dijo a Joseph:

-Gracias por ayudarme-



Mención Especial

Categoría Cuarto y Quinto Grado



La Ballena Susi

Autor: Kenia José Valle

Grado: 5to.

Había una vez una ballena que se llamaba Susi, ella, sus amigos y amigas estaban tomando vacaciones de las cansadas clases, de pronto llegó una de las amigas de Susi, herida por uno de los pescadores que la querían matar. Después las vacaciones ya no eran las mismas, porque los pescadores querían matar a todas las ballenas, de pronto llegó el pez espada muerto por los pescadores, tiraron una gran red, en ella se enredaban las tortugas; los pescadores iban a agarrar las redes que habían tirado al mar.

Al día siguiente los pescadores iban a matar ballenas, de pronto los ve el amigo búho y les grita:

-bu, bu, bu-

Las ballenas salieron corriendo, los pescadores llegaban en vano, pues el búho los seguía anunciando, pero ahora mataban tortugas, la gente se enojó y los demandaron por asesinato de especies en peligro de extinción.





Mención Especial

Categoría Sexto y Séptimo Grado



El Día que Sofía se Perdió

Autor: Karime Andrea Kuse

Grado: 7to.



Érase una vez, en un vecindario lejos de la ciudad, vivía una niña llamada Sofía, la cual amaba los animales, era vegetariana y tenía unos bellos ojos azules. Cuando sus padres preparaban carne ella decía:

-Hay que cuidar a los animales, no comerlos-.

Un día, sus vecinos la invitaron a jugar con ellos a las escondidas, ella accedió. Cuando uno de los niños empezó a contar, todos los niños corrieron hacia diferentes lugares. Sofía corrió hacia un tronco de árbol muy alto pero ya había tres niños ahí; luego, corrió hacia una piedra grandísima pero también había otros tres niños ahí. Sofía no sabía dónde esconderse, entonces corrió hacia un bosque cerca de su vecindario. Corrió, corrió hasta que se cansó y se sentó debajo de un sauce.

Pasaron las horas y nadie la buscaba, así se dio cuenta que estaba pérdida, estaba tan preocupada que comenzó a llorar, lloró tanto que se cansó y se durmió debajo del sauce. Unos gruñidos horribles despertaron a Sofía y la asustaron, pero como era muy curiosa, fue a investigar, allí descubrió que los gruñidos provenían de un oso grizzly que tenía enterrada una espina de zarzamora en su pata; Sofía se acercó cuidadosamente hacia el oso y cuando estaba lo suficientemente cerca lo acarició y le dijo:

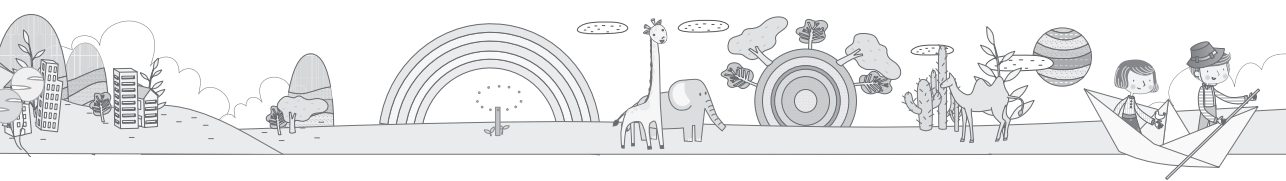
-Cálmate, yo te sacaré esa espina-.

El oso al escuchar esto se calmó, Sofía cuidadosamente haló la espina y la sacó.

El oso agradeció a Sofía y le preguntó:

-¿Qué haces aquí a estas horas?-.

Y ella le contestó: -Estaba jugando con mis amigos y me perdí-



Sofía luego le preguntó al oso:

-¿Cómo te llamas?

Y él le respondió: -Benny el oso, ¿y tú?-

Ella contestó: -Sofía-

Benny el oso estaba agradecido por lo que hizo Sofía y le dijo:

-Súbete a mi lomo, te llevaré a tu casa, yo sé el camino-

Sofía sorprendida se subió en el lomo de Benny y partieron. Benny caminó, caminó y caminó, pero nunca llegaron a la casa de Sofía; mientras caminaban oyeron unos ruidos que decían:

-uuuu, uuuu-,

Los dos subieron sus cabezas y vieron un búho, Benny le dijo al búho:

-Oye búho, por favor ayúdanos a encontrar el camino a la casa de esta niña-

El búho contestó:

-Primero no me llamo búho, me llamo Oscar. Segundo eres un oso muy tonto, date cuenta que has estado caminando en círculos, como soy un buen animal los ayudaré a llegar-

Oscar agitó sus majestuosas alas y fue volando hacia el norte y Benny lo siguió. Caminaron hasta que amaneció y a la distancia ya se podía ver la casa

de Sofía. Cuando llegaron

Sofía agradeció a Benny y a Oscar y le dijo a Benny:

-Si quieres puedes

venir a visitarme a

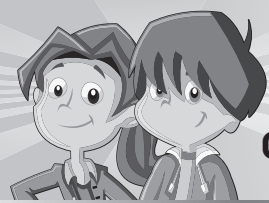
menudo- Benny accedió y luego se fue con Oscar.

Cuando el papá de Sofía abrió la puerta la abrazó y le dijo:

-Hija no me vuelvas a hacer esto nunca- y ella dijo:

-Si papi nunca más lo volveré a hacer -





Mención Especial

Categoría Sexto y Séptimo Grado



Chipilina la Pajarita Morada

Autor: Isa Gisell Carrillo

Grado: 6to.



Había una vez una pajarita de nombre Chipilina, era una pajarita realmente hermosa, sus plumas eran de color morado, de rayas rosadas, su pico largo y ella era pequeña, muy juguetona, jugaba con los gorriones y también le gustaba ver siempre como el sol se ocultaba tras las montañas.

Ella vivía en un árbol de manzanas muy frondoso, se levantaba para comerse una de aquellas manzanas tan deliciosas.

Un día Chipilina jugaba con su amiguita la gorriona cuando de repente chocaron con un árbol y un búho que estaba arriba les dijo:

-¡Ei! pequeñas casi que me botan-

-Disculpe don Búho estábamos jugando- dijo Chipilina

-Alguna vez han oído hablar del país de las maravillas- dijo el búho

-No- contestaron las dos

-Pues es un lugar realmente hermoso, hay muchos palos de manzana y muchas flores queda del otro lado del bosque junto a una cascada-

Chipilina y la gorriona no lo pensaron dos veces y se fueron, ya iba anocheciendo y dijo la gorriona:

-Descansemos aquí en este árbol, yo estoy cansada.

-Está bien, yo igual- dijo Chipilina

Al día siguiente emprendieron el viaje, cuando llegaron era realmente hermoso el cielo, era celeste como el mar, el sol era como oro y las nubes parecían algodón.

-Yo iré a buscar la manzana más grande y jugosa- dijo Chipilina

-Yo iré a ver las flores más olorosas y coloridas-. Dijo la gorriona

Chipilina encontró la fruta deseada y le dijo a la gorriona:

-Vámonos ya la encontré-

-Yo me quedaré, hay muchas flores aquí- dijo la gorriona

-Yo me iré a mi casa, adiós- dijo Chipilina.

Cuando Chipilina llegó a su hogar vio grandes máquinas arrancando su casa y la de sus amigos, del susto salió volando de allí y se puso a llorar en un árbol, el árbol sintió una gota de lágrima que toco su mejilla, al ver que era Chipilina llorando le dijo:

-¿Por qué lloras pequeña y gentil palomita?-

-Porque... no sé qué le he hecho a los humanos para que destruyan mi hogar, para que sequen nuestros ríos con la cortada de árboles y creo que estoy en peligro de extinción- dijo Chipilina.

-No te preocupes en otro lado debe haber más como tú- dijo el árbol.

Luego de esto Chipilina se acostó a dormir en el árbol y de repente:

-pum, gum- algo golpeó el árbol y la voto, cuando miró era un pajarito igual a ella.

-Disculpa no quise lastimarte- dijo el pajarito

-Eres igual a mí- dijo Chipilina

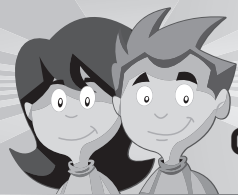
-Sí, soy igual a ti y ¿qué tiene de raro?-

-Quiere decir que no me voy a extinguir-

-No que va, vamos, allá en el lugar de las maravillas hay más de nuestra especie.-

Luego Chipilina se fue con el pajarito y se puso contenta al ver más de su especie correr de un lado al otro.





Mención Especial

Categoría Octavo y Noveno Grado



El Detective Pantera

Autor: Verónica Macdonald

Grado: 9no.



Era una mañana común y corriente en la vida de Ricardio Buena Esperanza Federico Gutiérrez César Escobar de los Montes Azules, una pantera negra con bigote plateado envejecido por la edad. Todos los días se despertaba al canto de las aves pero esta mañana no escuchaba a ninguno.

-¡Qué raro!- comentó este, pero no le puso mucha importancia. Salió de cama tomo su café y salió a sentarse en un patio donde descansaría y saludaría a sus vecinos, pero al salir notó que el lugar estaba desolado.

-Algo huele mal- dijo -y por primera vez no soy yo, mis amigos, todos han desaparecido ¡se han extinguido!- exclamó - no, no es posible yo los encontraré-.

Entró a su casa y salió con un sombrero y lupa de detective. Decidido a encontrar a sus amigos entró en la casa de su buen amigo Mucu, la puerta estaba desenllavada porque en el vecindario banana todos confiaban entre sí. Dentro de la casa de Mucu todo era rosado como él, ya que Mucu y su familia eran cerditos. Ricardio buscó en todas partes y no encontró nada fuera de lugar, decepcionado de no haber encontrado ninguna pista fue a la casa de Coco; esta era de color blanco con rayas negras y tenía césped como alfombras y establos como camas. Nuevamente buscó y buscó, esta vez encontró un pedazo de papel con el nombre de Susie su amiga hipopótamo, con mucha alegría cruzó la calle y entró a la casa de Susie. Puso un pie dentro de la casa y en vez de tocar piso sólido, su pie se sumergió en agua.

-jahhh!- Ricardio sorprendido dio un salto -¡Qué frío que está!- la casa de Susie estaba repleta de agua y la única forma de cruzar era nadando, algo que Ricardio detestaba pero por sus amigos haría lo que fuera. Tomó algunos flotadores y se los puso en los brazos y piernas y antes de poder cambiar de parecer, saltó al agua.

Una vez dentro del agua, comenzó a buscar más pistas, al acercarse al refrigerador observó que había una nota esta tenía escrita una dirección, tomó el papel, salió nadando de la casa y leyó el papel: "reparto banana, casa seis, señor R." leyó fue a la casa número seis para averiguar quién era este misterioso señor R. Cuando llegó, se asustó al ver que la casa era la suya.

-¡no puede ser! Exclamó -¿yo he hecho todo esto? ¿Es posible que yo haya lastimado a mis amigos sin saberlo?- Asustado abrió la puerta y entró a su casa. -¡sorpresa!- todos sus amigos estaban allí, él estaba tan preocupado por ellos que olvidó que era su cumpleaños. Así que festejaron todo el día y toda la noche hasta que todo mundo se cansó y se fue a casa, mientras Ricardio se despedía de su último amigo, se puso a pensar cómo sería su próximo cumpleaños.





Mención Especial

Categoría Octavo y Noveno Grado



Utopía: Bosawas

Autor: Dorothy Yumara Gutiérrez

Grado: 8vo.



¡Poh! ¡Poh! Suenan las pisadas del danto dantoso que va caminando por la selva, va con la mirada triste porque no encuentra uno igual, de pronto a lo lejos se oye el ¡crank! ¡crank! de una lapa laposa que con su suave aleteo se acerca al danto dantoso y le pregunta:

-¿Hacia dónde vas?- este le contesta:

-No encuentro a mi familia, hermanos, primos, tíos y parientes. Solíamos jugar y comer por esta selva-.

La lapa laposa sorprendida le contesta:

-¡Lo mismo me sucede a mí! ¡Eha!, pues sigamos nuestra marcha para ver si los encontramos-

De pronto se oye el crujir de las ramas del cedro cedroso y con voz amenazante pregunta:

-¿Quién anda ahí?, ¿Acaso no son el hacha hachosa o la sierra sierrosa que con las manos del hombre han destruido a mis hermanos?-

A lo que contestan:

-¡No, no somos tal cosa! Yo soy el danto dantoso que he despertado del sueño en mi cueva, en busca de alimento y familia, pero no he encontrado a ninguno, solo he visto en mi trayecto a tus hermanos caídos, cuando de pronto me encontré con la lapa laposa- a lo que contestaron:

-¡Es cierto!- Contestó la lapa laposa - yo también descansaba, pero de pronto sentí en mi interior algo que me decía "vuela con furor", pues el árbol donde yo yacía durante mi descanso un hombre lo abatía-

-¡Esto es terrible!- replicó el cedro cedroso -pues de esto nuestra madre naturaleza se tiene que enterar-

Entonces salió el danto dantoso, la lapa laposa y el cedro cedroso

en busca de sus familiares y de los demás, porque urgía reunirse al pie del arroyo arroyoso para esperar la luz de la luna que era la hora en que nuestra madre naturaleza acudía a su suplicar. De pronto una luz resplandeciente entre la luna y el río surgía. -Eh pues hijos míos- la madre decía -¿qué fatalidad es la que acontecía?-

Dirigiendo el grupo se encontraba: el cedro cedroso, el danto dantoso, y la lapa laposa quienes en coro respondían:

-Las manos del hombre con el hacha hachosa y la sierra sierrosa poco a poco nos destrozan-

-¿Qué puedo hacer hijos míos ante esta calamidad?- respondió la madre naturaleza a lo que ellos contestaron:

-Haz que el hombre duerma y en sus profundos sueños, hazle saber si el viviría sin animales y plantas, si podría respirar el aire airoso que nosotros producimos, dile pues que con todo lo que él nos hace, nos destruye a nosotros y a él también-

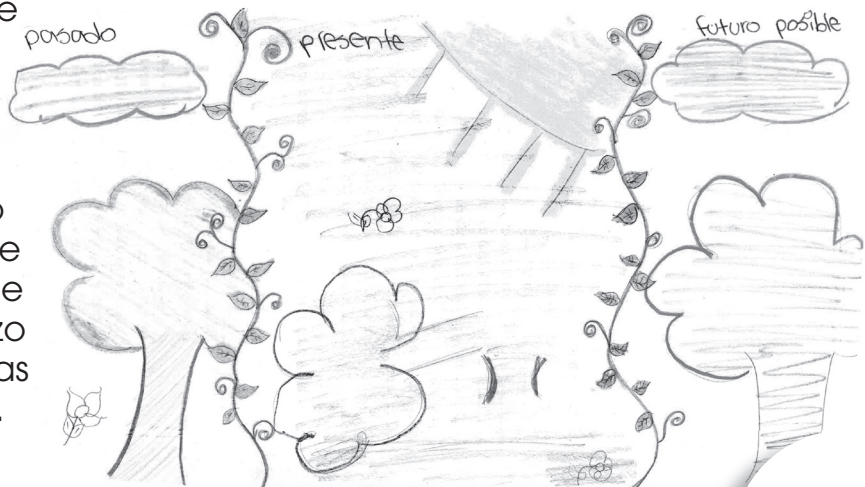
La madre naturaleza a sus súplicas atendió y en los sueños profundos del hombre se metió, de pronto el hombre sintió que el aire le faltaba, que de hambre se moría y que el calor lo torturaba, pues había visto un mundo sin plantas, animales, ríos y con un enorme asombro dijo:

-¡Que hemos hecho Dios mío!-

De pronto la madre naturaleza se apareció en sus sueños y le dijo:

-¡Come lo que has de comer!, ¡bebe lo que has de beber!, ¡usa las plantas que has de usar! Porque si no lo haces, lo que acabas de ver te ha de pasar-.

De pronto el hombre se despertó y donde calamidades hizo con sus mismas manos lo reparó.





Cuentos escritos por niños de cuarto grado



María la Tiburón Blanco y Juguetona

Autor: Ashly Ceferina Miranda

Un día había una tiburona que se llamaba María la tiburón blanco, ella tenía muchos amigos que eran amables. A María la tiburón le gustaba jugar en el agua, pero había un tiburón que le decía a María que no quisiera a los otros tiburones y María le decía:

-¿Por qué no les puedo hablar a los otros tiburones?-

A María le gustaba vivir en el agua, pero había un tiburón que le decía que ya no viviera con ellos.

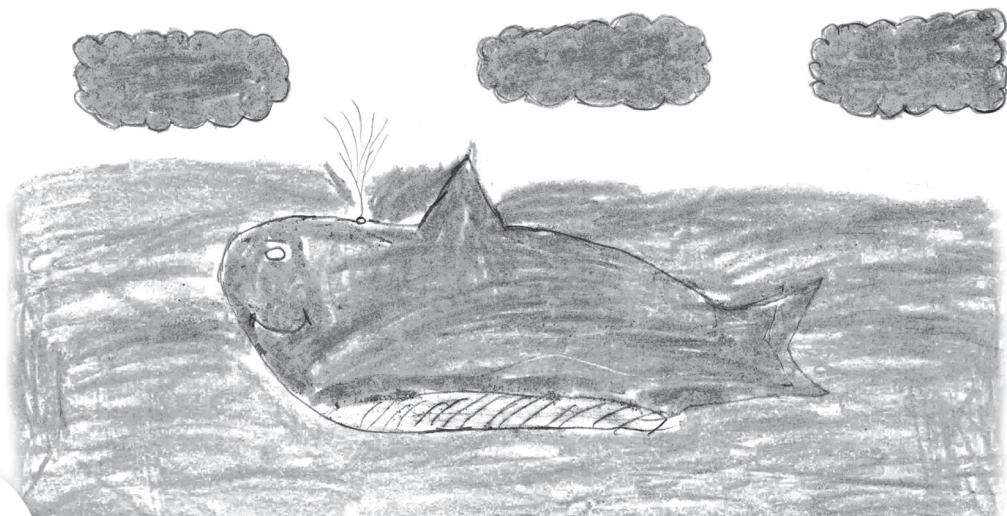
Le dijo Mariana a María el tiburón blanco:

-No me gusta que los otros tiburones te regañen, porque eres mi mejor amiga, sí te vas de aquí recuerda que tus mejores amigas eran Fernanda, Tostayofa, Yoyo y Mariana que soy yo. María eres mi amiga más juguetona y a la que todos los tiburones recuerdan. Yo te prometo que nunca te olvidaré-

-Mariana yo también te voy a extrañar, por tus abrazos te voy a extrañar y Mariana te quiero mucho-

-Yo también María-

Al día siguiente, María la tiburón blanco se fue para otro lugar, Mariana estaba triste. Pasaron muchos días y María la tiburón blanco estaba alegre porque tenía más amigas.



Cuentos escritos por niños de cuarto grado



Rosa y sus Amigos

Autor: Elías Gabriel Martínez

Había una vez una serpiente que se llamaba Rosa, tenía muchas amigas y amigos, todos eran muy buenos, pero tenía un enemigo que se llamaba el tigre, él era muy malo y no quería a Rosa porque él hacía muchas fiestas pero nadie llegaba, sólo llegaban a las de Rosa.

Un día el tigre dijo a todos los amigos de Rosa:

-¿Por qué van a las fiestas de Rosa la serpiente?-

Y los amigos dijeron:

-Porque tú eres muy odioso y nos maltratas-

-Les prometo que cambiaré, pero lleguen a mi fiesta-

-vamos a venir pero no seas odioso-

Entonces Rosa la serpiente y sus amigos llegaron, pero tigre empezó a portarse odioso y Rosa le dijo:

-¿Por qué estás portándote mal?-

Y tigre dijo:

-Denme otra oportunidad, discúlpeme-

Se fueron al mar y tigre se portó bien.





Cuentos escritos por niños de cuarto grado



El Elefante Orejón

Autor: Juan Pablo García

Había una vez un elefante llamado Mario y ese elefante estaba en busca de comida, no sabía que estaba cerca del territorio del humano. Cuando estuvo demasiado cerca, el humano lo vio y lo fue a cazar, el elefante cuando vio al humano salió corriendo y el humano lo persiguió, el elefante corrió y corrió hasta que se le escapó y el humano buscó al elefante y no lo encontró porque se fue. El humano miró al león y el cazador dijo:

-Mejor lo cazo a él y no al elefante, porque el león tiene carne rica y porque mi gente me va a dar mil halagos-

El elefante cuando miró al humano le gritó al león:

-Cuidado, cuidado, ahí va el humano-

Cuando el león se dio cuenta ya era demasiado tarde, y el león dijo gritando:

-¡Ayuda, ayuda, ayuda!-

El elefante salió corriendo a rescatar a su amigo, y su amigo león le dijo:

-Ten cuidado, tiene un arma y te puede matar-

El elefante no tuvo miedo y le dio su lección al humano. Desde ese día los humanos son amigos de los animales.



Cuentos escritos por niños de cuarto grado



Roysito y su Familia

Autor: Pao

Había una vez un hermoso leopardo llamado Roysito que nació en un lugar en el que hacía frío. La mamá estaba feliz, el papá después lo llevó a su cueva y se dio cuenta que él era muy feliz. Roysito ya podía correr feliz por el glacial, pues podía poner sus manos a los días quedó embarazada la mamá, el papá estaba muy contento y Roysito también y dijo:

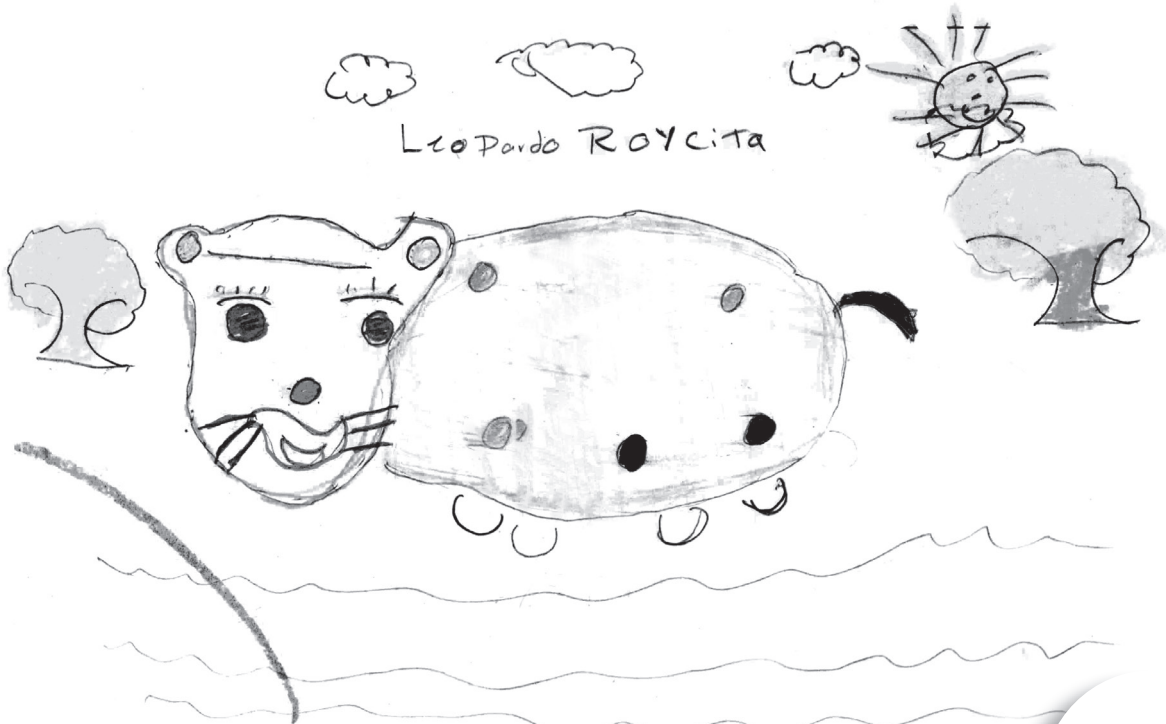
-¡Qué bonito tener un hermanito!

-Si- le dijo el papá -gracias a Dios-

A los días nació el bebé y el papá los cuidaba mucho pero días después la mamá murió y luego el papá también murió. Roysito estaba muy triste pero ya sólo quedaban los dos hermanos.

Un día el hermanito se acercó al Himalaya y no aguantó el frío, también murió

Roysito se pone zapatos y abrigo para el frío para poder sobrevivir.





Cuentos escritos por niños de cuarto grado



La Lora Coqueta

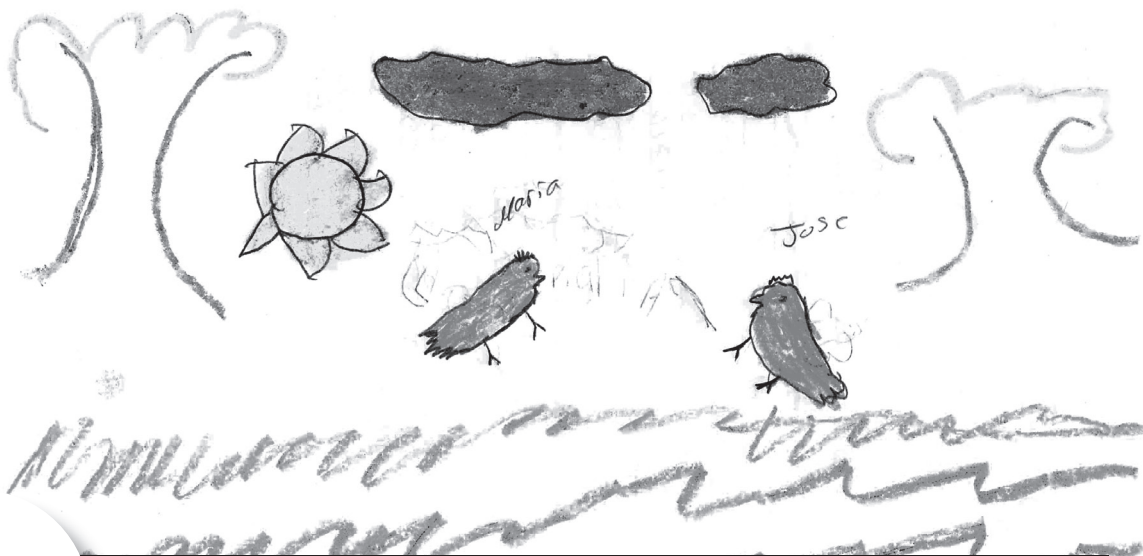
Autor: Lilliam Concepción Rodríguez

Había una vez una lora llamada Coqueta, a Coqueta le gustaba coquetearles mucho a sus amigos. Cuando salió todos se habían preparado para una fiesta, cuando entró a la fiesta dijeron: "¡oh, oh, la lora Coqueta!" y ella fue a invitar más amigos, ella ya estaba cansada pero su amigo siguió bailando y no paraba de bailar, pero cuando se cansó se quedó durmiendo en esa casa con María y José. Al día siguiente, ya había amanecido y se fue a su casa con su amiga María. Él se sintió mal, su amiga llegó a ver cómo seguía y José dijo:

-Nunca había tenido una amiga como tú, tan bella y preciosa- Y la rana se fue saltando, iba diciendo: "croac, croac, croac" no paraba de decirlo, se despidió de su amiga.

Cuando su mamá se encontró con ella, ella le dijo que no iba a volver a hacer eso, fue otra vez a la casa de sus abuelos pero se encontró con su primo, a quien vio en la fiesta y él le dijo que ellos estaban en peligro de extinción, en riesgo, pero ella no entendió lo que estaba diciendo el primo.

La lora coqueta siguió jugando con sus amigos y amigas y en su comunidad, nunca había sentido nada terrible.



Cuentos escritos por niños de cuarto grado



Dialogo del Burro Ambrioso y del Gato Tón

Autor: Marili de los Ángeles García

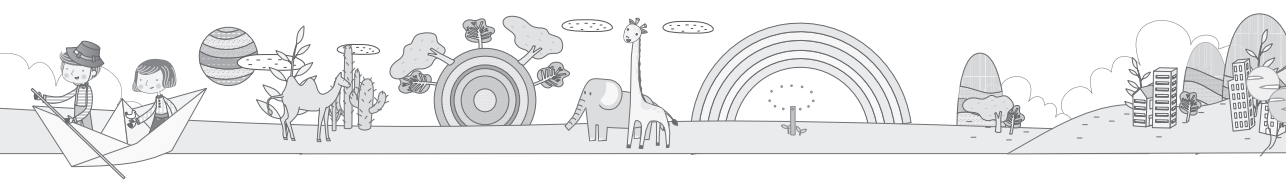
Era una noche fría y tenebrosa, gato y yo nos perdimos pero al frente de donde estábamos había un motel, era un lobo quien nos abrió la puerta, gato le dijo que si le daba permiso de una ducha; el lobo le dijo que si y gato sintió que el temor lo acechaba, y el pobre gato no tuvo tiempo de correr y el lobo lo desapareció.

-No, no, eso no es así, yo nunca me dejaría vencer burro tonto, retrocede- dijo el gato.

-está bien- dijo el burro.

Y gato cuando sintió que el peligro lo acechaba, corrió y corrió, ¡paclan! Nadie supo de gato y la luz se fue. Pero la luz volvió y era burro el que estaba en la ducha, burro miró que detrás de él estaba su peor pesadilla, un gigante galletón con pura miel, burro gritó:





-¡haaa!- y corrió y corrió. Al ver que estaba en un platón con mantequilla, un tutu rosado, un sombrero de vaquero, y un brassiere de tajadas de coco, volvió a gritar:

-¡haaa!- como una niña.

-Suficiente gato- dijo burro, -no es así-

-Si es verdad que los amigos son para respetarse, compartir y acompañarse- dijo gato.

Burro y gato se dieron un abrazo y para ver que su amistad era para toda su vida decidieron ponerse un apodito, y burro le dijo a gato:

-Gato con pansa de ganso-

Y el gato le dijo al burro:

-burro con cara de, de, este... de,-

Y como gato no le halló apodo, le dijo:

-Burro con pensamiento de burro-

Y así, este fue el dialogo de burro y gato, Ambrioso y Tón.



Cuentos escritos por niños de cuarto grado



Pancho el Conejo Saltarín

Autor: Maykell Manuel Velásquez

Una vez Pancho el conejo saltarín andaba buscando zanahorias, de pronto llegó un león que quería comerse a Pancho el conejo saltarín. El conejo corrió, corrió y corrió pidiendo auxilio a su mamá, vio unos pajaritos y Pancho les dijo:

-¡Ayuda pajaritos!-

-¿En qué te podemos ayudar?

-Llamen a mamá en la cueva-

Los pajaritos se fueron a buscar a su mamá y la mamá fue asustada a buscar a su hijo Pancho el conejo saltarín. Pancho miró a su mamá, corrió donde ella y se dieron un abrazo los dos, él le dijo a su mamá:

-Mamá estoy en peligro, un león me persigue-

-Corramos hijo, no mires atrás-

Corrieron hasta donde estaba un lobo parado y la mamá le contó todo, pero llegó el león y dijo:

-Dame los dos conejos-

El león peleó con el lobo, y les dijo el lobo a los conejos:

-Corran, el león es más fuerte que yo-

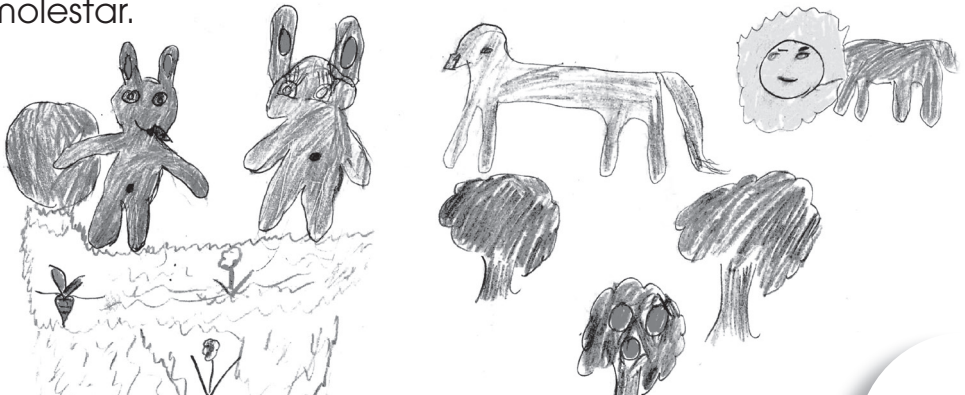
La mamá y el conejo Pancho corrieron a su cueva.

-Hasta que llegamos mamá-

-Claro- dice la mamá conejo -pero mira atrás-

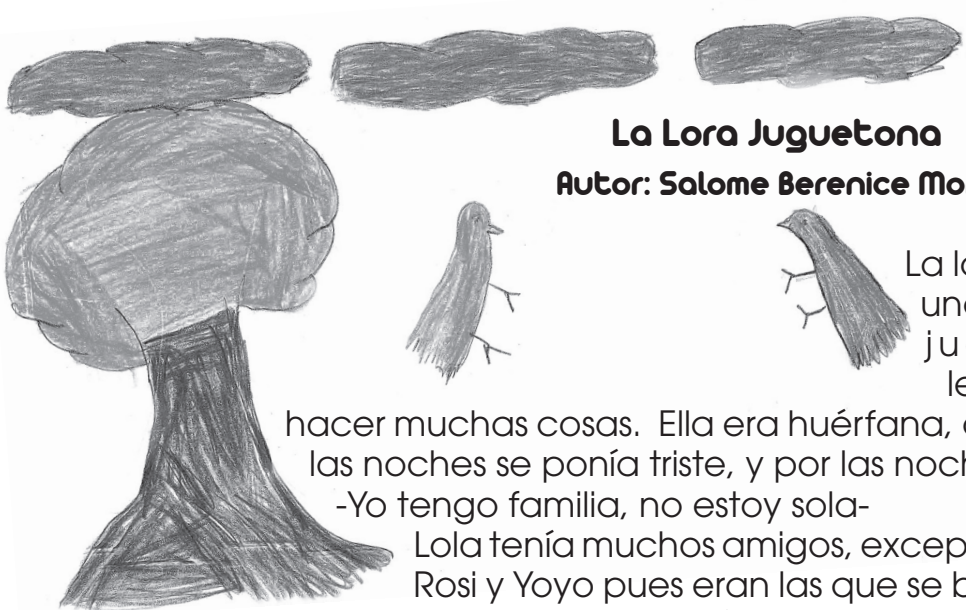
-Vienen, metámonos a la casa rápido, así no nos atrapan-

Los conejos se metieron y el león no llegó a tiempo y allí ya no los volvió a molestar.





Cuentos escritos por niños de cuarto grado



La Lora Juguetona

Autor: Salome Berenice Mora

La lora Lola era una lora muy juguetona, le gustaba

hacer muchas cosas. Ella era huérfana, aunque por las noches se ponía triste, y por las noches decía:

-Yo tengo familia, no estoy sola-

Lola tenía muchos amigos, excepto Miranda, Rosi y Yoyo pues eran las que se burlaban de Lola, solo por ser huérfana.

Miranda le quería bajar la autoestima y Lola les dijo:

-Pues ustedes, no sé por qué tuvieron que ser de mi especie, pues no tengo padre, pero sí tengo amigos que me rodean, me cuidan, y son de mi familia. No sé por qué eres muy mala conmigo, si yo nunca te he hecho nada-

Pues Rosi y Yoyo ya no querían ser sus amigas porque ella de puro gusto le baja la autoestima a Lola, Rosi y Yoyo dijeron:

-Ella era nuestra mejor amiga y lo sigue siendo, no sé porque haces el mal y no el bien.-

Un día Rosi, Ángel, Yoyo, Lili y Lola jugaban a las escondidas y Miranda siguió siendo la mala, pero se arrepintió y les pidió perdón a Lola, a Rosi y a Yoyo, y la perdonaron. Solo es que los chocoyos se estaban extinguiendo, y los loros y loras se fueron del bosque, de donde nacieron, crecieron y se alimentaban, les costó olvidarse de sus amigos animales: osos, gatos, patitos, palomas quienes eran sus amigos allá.

En el otro bosque dicen que pasan aventuras y diversiones, juegan y piensan en ir a otros lugares y conocer animales que se están extinguiendo

Cuentos escritos por niños de cuarto grado



Martín el Tiburón Blanco

Autor: Xochilth Margarita González

Había una vez cuatro amigos que se llamaban José, María, Leonardo, y Martín el tiburón blanco. Se decidieron a hacer una competencia, el ganador se ganaría comida gratis, entonces los cuatro amigos se esforzaron mucho y empezaron la competencia.

Primero pasó José el cangrejo, tenía que saltar una malla y no pudo lograrlo, luego fue María la sirena, tenía que saltar la malla que el cangrejo no pudo pasar, entonces la sirena nadó lo más alto que pudo y no logró saltar la malla, luego era el turno de Leonardo la ballena, nadó, nadó y nadó y no lo logró; después era el turno de Martín, el tiburón nadó y nadó y lo logró. Sus amigos estaban molestos porque Martín lo logró y ellos no, ellos se marcharon porque no pudieron hacerlo.

Martín anduvo buscándolos

por todas partes, fue a la casa de José, apareció la mamá y Martín dijo:

-¿Está José?-

Y la mamá le respondió:

-Sí, está en su cuarto-

Y el tiburón entró al cuarto y le dijo:

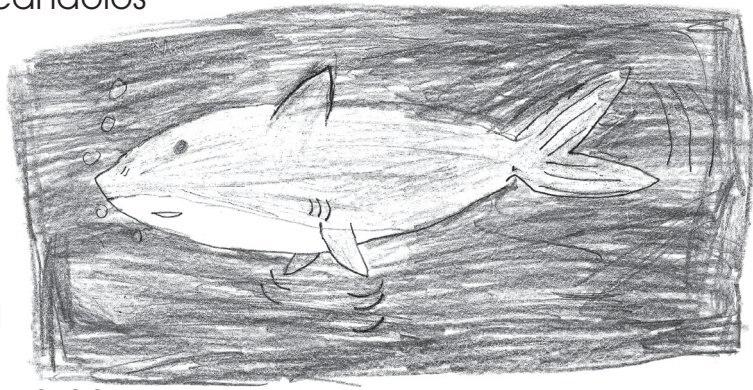
-José, perdóname porque no ganaste, si quieres vamos otra vez allá-

El tiburón fue a la casa de María la sirena y le dijo "vamos", entonces el tiburón fue a la casa de Leonardo la ballena y le dijo "vamos". Los tres amigos decidieron ir con él, el tiburón se alegró y les dijo:

-compartiré mi comida con ustedes-

Y fueron amigos otra vez al fin.

No destruyamos el hábitat de los animales.





Cuentos escritos por niños de cuarto grado



María la Lora Hablantina

Autor: Zadrach Francisco Soto

Érase una vez una lora muy hablantina, esa lora se llamaba María. Un día María quiso conocer el mundo, salió de su casa y voló, voló y voló hasta que ya no aguantaban más sus alas y tuvo que descansar, bajó al piso buscando un lugar donde descansar cuando se encontró con un problema, los cazadores andaban buscando loras para venderlas y se dijo a sí misma:

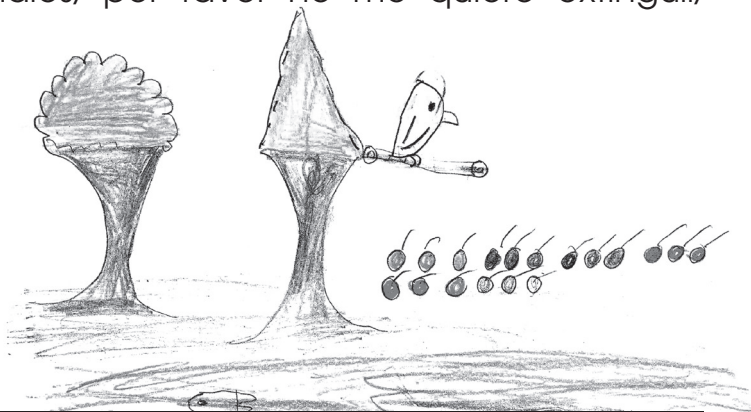
“Nuestra especie se va a acabar al ritmo que nos cazan los cazadores, mejor me voy no vaya a ser que me maten, voy a bajar porque sí vuelo me ve el cazador y también el gavilán, mejor me voy caminando pero rápido pues ya va a oscurecer, aunque puede haber algo allá adentro en lo oscuro, no, no hay nada más que de miedo como el gavilán. Seguiré caminando, algo se mueve ¡ay, por qué me escapé de mi casa! ¡Un cocodrilo!, retiro lo dicho, si hay algo que da más miedo que el gavilán, el cocodrilo. ¡Ah, ah, ah! Casi me mata ese cocodrilo, hasta ya me dejó tartamuda.

Creo que ya voy llegando, pero tengo que tener mucho cuidado, puede haber algún animal muy peligroso, ni me lo imagino, intentaré volar, ya veo mi casa, volaré y volaré y yo sé que llegaré.

Llegué por fin, no vuelvo a salir de mi casa, ya vi que es mejor estar en mi zona”.

Cuidemos a los animales, por favor no me quiero extinguir, ¡ayúdenme!

AYÚDEN
nos



Cuentos escritos por niños de quinto grado



Rosa la Tortuga y sus Amigos en el Océano

Autor: Demi Robert Rizo

Érase una vez una tortuga que vivía en el mar con sus amigos: Martín el pez, Mora la estrella, Jojo el caballito de mar y Coco la medusa. Una vez Rosita la tortuga decidió ir a buscarlos para ir a jugar.

Paso tanto pero tanto tiempo que crecieron mucho. Una vez un hombre que vivía en un hotel decidió ir a pescar porque en ese tiempo quería dinero, tiró la red y los atrapó a todos incluyendo a Rosita, después se los llevó a otro lugar y agarró agua de ahí para que sobrevivieran y entonces Rosita dijo:

-Tengo un plan-

Y preguntó Martín el pez: -¿cuál es tu plan?-

Y respondió Rosita: -nos haremos los muertos para salir de ahí-

Y lo hicieron pero no funcionó, pasaron horas y dijo Coco la medusa:

-yo sé que hacer-

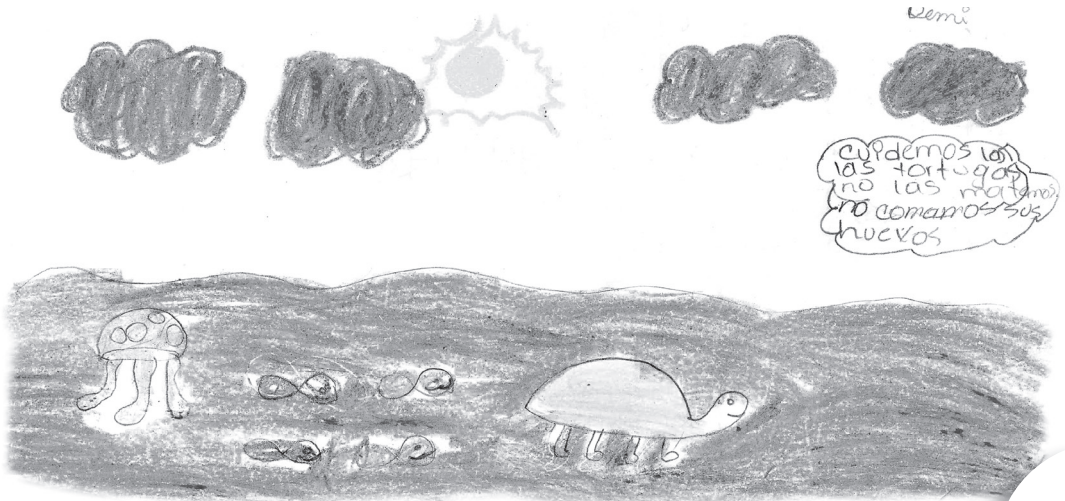
Y preguntaron los demás cual era el plan

-Ensuciaremos el agua y cuando nos cambien el agua nos escaparemos-

Esta vez sí funcionó y lo hicieron, después regresaron al mar. Pasó el tiempo y el tiempo y Rosa dijo:

-¿Quién quiere ir conmigo a una aventura?-

Todos fueron, y todos vivieron felices por siempre.



Cuentos escritos por niños de quinto grado

El Burrito que se Sentía Inútil

Autor: Madelline Romero

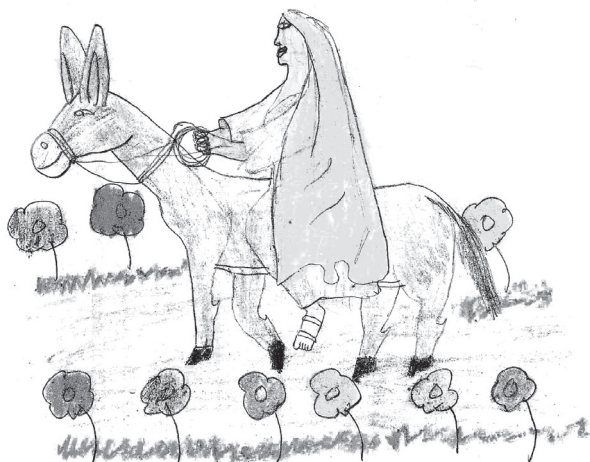
Érase una vez un burrito del que todos los animales se mofaban, cuando él nació su mamá murió y él quedó muy triste y desolado, su mamá todas las noches llegaba a consolarlo, una noche llegó y le dijo que no se preocupara porque él tenía una importante misión, que ningún animalito o especie como él había tenido, y que él era el único.

Al día siguiente llegó un hombre y le dijo:

-Ven que vas a llevar a mi mujer que está embarazada y no puede caminar-

El burrito se sintió tan alegre de cargar en su lomito a alguien tan especial como ella. Cuando llegaron al lugar el burrito vio nacer al ser máspreciado, más importante del mundo, era Jesús. La madre dijo al burrito que calentará a su niño con su aliento.

Fue pasando el tiempo y llegaron unos hombres, desataron al burrito de donde estaba pastando y lo llevaron a cargar al gran Señor que era Jesús el rey de reyes, al que vio nacer. El caballo al verlo se sentía muy inútil ante él, después que vivía burlándose de él. El burrito miró que era alguien y analizó las experiencias que había pasado; primero cargar a María, luego calentar al bebé con su aliento y finalmente cargó al niño que vio nacer.



Cuentos escritos por niños de quinto grado



El Perro Win Qui Wan y sus Amigos

Autor: Maziee Valentina Soto

Un día Win Qui Wan hizo una fiesta en su casa y dijo:

-Voy a invitar a mis amigos, voy a invitar a: Tigre Feli, a la comadreja Lila, al pato Chato, a la gallina Lila, a la pantera Beti, al gato Pablo, y al elefante Tito-

Pero de repente sucedió un problema: que no llegaba Win Qui Wan y sin él no se podía hacer la fiesta, entonces todos sus amigos comenzaron a buscarlo y el tigre Feli dijo:

-Separémonos, uno por aquí y el otro por allá-

Y al fin lo encontraron en una gran corriente de agua y entonces todos sus amigos buscaron una cuerda y lo sacaron entre todos. Cuando lo sacaron, entre todos le preguntaron cómo había llegado ahí

-Estaba pasando por ahí y de repente me resbalé-

Y sus amigos le dijeron:

-Estábamos preocupados, creíamos que te habías ahogado cuando Feli dijo que estabas en el mar, gracias a Dios no te pasó nada, estábamos asustados. Bueno ya vamos a la fiesta-

Estaban divirtiéndose, tomando Coca-Cola, cantando, jugando, riendo y comiendo.





Cuentos escritos por niños de quinto grado



Aquiles y la Estrella Fugaz

Autor: Sephora Rachel Gómez

Bueno, todos se burlaban de él porque era muy chaparro, pero Aquiles le decía a todos:

-Yo seré grande y fuerte-

Y los otros le decían que él no era igual que su padre pero a él siempre le decía mamá:

-Hijo no debes hacer caso de lo que te dicen, no eres igual a tu padre.-

A la mañana siguiente como siempre Aquiles se miraba y dijo:

-Soy tan chaparro, todavía no he crecido-

Pasó la noche y Aquiles estaba en el lago, miró pasar una estrella fugaz y pidió un deseo: "deseo ser grande y fuerte como mi padre",

la mamá de Aquiles lo llamó:

-Ven a cenar Aquiles-

Terminó la comida y se fue a dormir y dijo:

-Buenas noches mamá y papá-

A la mañana siguiente Aquiles no se miró, solo fue a bañarse, después se fue a caminar, pero miró que todos estaban

hablando de él, papagayo y el señor caballo también estaban hablando de él. Se fue corriendo y le dijo a su mamá:

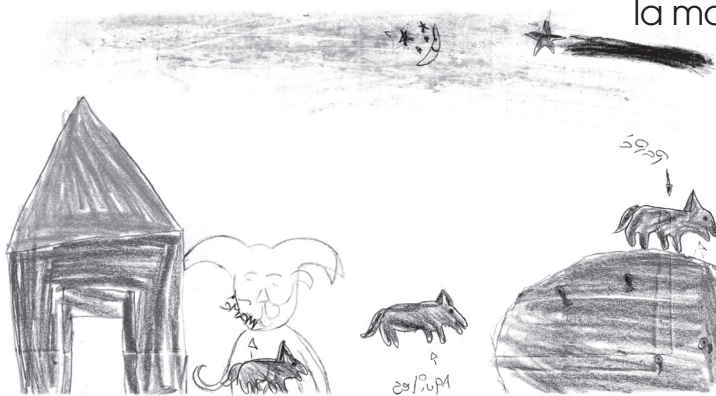
-Mamá, mamá, ¿Me miras extraño?-

-Si hijo, te miro igual que tu padre-

Se fue al cuarto, se fue a medir y cuando se midió dijo:

-Soy grande, sí al fin mi deseo se cumplió, nadie se va a burlar de mi-

Todos veían a Aquiles, era grande y fuerte, él se sentía al fin grande, formó una familia y tuvieron dos hijas, dos niñas bonitas. Su familia no era enana, eran grandes, al fin pudo ser grande Aquiles y sus hijas también y fueron felices para siempre.



Cuentos escritos por niños de sexto grado



El Lugar Feliz de Doroti

Autor: Dayana Lucía Obando

Había una vez una niña que tenía seis años su nombre era Doroti, vivía con su mamá en un bosque muy hermoso y limpio, en el que también vivían animales de todo tipo. Doroti era una niña imaginativa porque cuando cerraba los ojos todo era diferente; imaginaba que los animales podían hablar, hasta los árboles, y las flores cantaban. También imaginaba a dos reinas, una con vestido blanco y la otra con vestido negro.

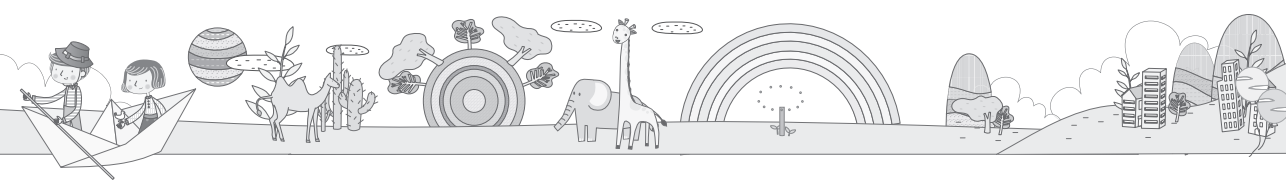
Para llegar ahí, ella tenía que estar dormida y luego en ese sueño caía por un hoyo que estaba en el centro de un árbol, al caer miraba un jardín de rosas de muchos colores, después caminaba hasta llegar a una puerta y sí la abría entraba a su lugar feliz. Luego de cumplir diez años, Doroti ya no podía entrar a su lugar feliz. Todas las mañanas se levantaba para ir a la escuela, cuando ella regresaba se iba a jugar con su gatico Misingo, era su mejor amigo en el mundo, y claro su mamá. Un día llegó a casa temprano y miró a su mamá llorando, Doroti le preguntó: -¿Por qué lloras?-

Le responde:

-porque no tengo dinero para que comamos-

Doroti fue al bosque con Misingo a pensar en una forma para conseguir dinero y de tanto pensar se quedó dormida y soñó que iba cayendo por un hoyo y escuchó una voz que le decía: -¡Ayúdame... ayúdame...!-

Y del susto Doroti se levantó y corrió a casa a contarle a su mamá. Al llegar miró un cartel que decía "libre para cazar", se asustó y pensó: "no puede ser, mataron a mis amigos del bosque, porque no piensan igual que yo", muy asustada corrió a contarle a su mamá lo del cartel y se olvidó del sueño.



Al llegar la mamá le dijo:

-¿Viste mi cartel hija?-

Y Doroti respondió:

-¿Por qué lo pusiste?-

-Porque así gano dinero.-

Doroti asustada corrió y corrió, se cayó y cuando abrió los ojos estaba en su lugar feliz. Se divirtió en su lugar feliz, y les contó a todos los del lugar feliz, ellos le dieron muchas ideas para que no acabaran con su bosque.

Se despertó y fue directo a casa a contarle a su mamá aquel sueño y sus ideas, una de estas fue sembrar más árboles para que así pudieran cosechar frutas, su mamá lo tomó en cuenta y quitó el cartel de "libre para cazar".

Y aquel sueño donde le pedían ayuda era una prevención.





Cuentos escritos por niños de sexto grado



La Lorita Margared

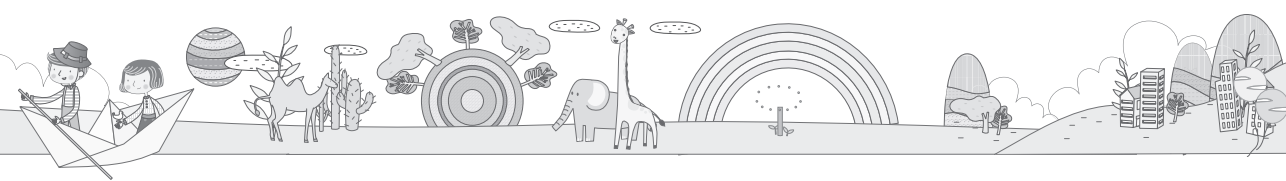
Autor: Fernanda Nayeli Díaz

Había una vez una lorita tan bonita llamada Margared, ella vivía en el bosque, tenía un copete rojo y el resto de su cuerpo era verde, sus ojos eran medio anaranjados, vivía con sus amigos y familiares que eran sus padres y hermanos. Su papá se llamaba Sapiirón, su mamá se llamaba Lucrecia y sus hermanos Romeo y Checi.

Sus amigos era Popo y Bris, a ellos les gustaba jugar y andar despertando a los demás loritos. Una vez todo les salió al revés porque ellos se fueron a meter a un árbol y les salió un gran búho, ellos se asustaron y se fueron volando, llegaron a sus casas y le dijeron a sus padres lo que estaba pasando, el búho les dijo que era mentira, entonces se fueron Margared, Popo y Bris pensando qué podían hacer y se fueron a perseguir al búho.

Se dieron cuenta que el búho contactaba con los humanos, alcanzaron a oír que el búho les decía que había visto a unos loritos y les dijo en dónde vivían y los llevó hasta ellos. Margared, Popo y Bris se fueron rápido a avisarles a sus padres pero les cortaron el árbol donde vivían, entonces tuvieron que irse.





Esa noche empezó a llover muy fuerte y estaban en peligro, a la mañana siguiente salió el sol y hallaron un lugar con más loritos y convivieron.

El búho los encontró, llegó y les dijo:
-Van a ver, me las van a pagar-

Y lo cumplió, ellos se tuvieron que ir, y hallaron otro lugar donde había una gran cascada. Nunca más el búho los volvió a ver y salieron del peligro porque donde están ahora hay muchos árboles.



Cuentos escritos por niños de sexto grado



Tlofsqui el Perro que Busca la Felicidad

Autor: Georgina Fernanda García

Él es un perro muy agradable y juguetón, es de color negro, ojos cafés, cola larga y vive en Marte. Tiene unas amigas loritas, una de ella se llama Piringüeta y la otra Doña Leperina. Una noche muy bonita la Lorita Piringüeta se acercó al perrito Tlofsqui y le dijo:

-Tú eres un perro muy bonito y de lindo color-

Y el perro como era muy vanidoso le respondió:

-¿En serio? ¡Gracias!-

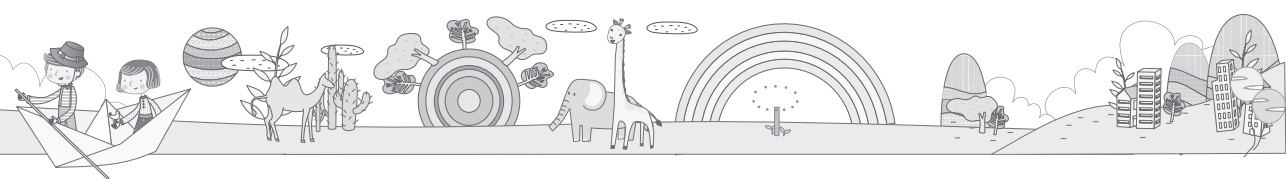
La lorita le respondió:

-Pero te mirarías mucho mejor de varios colores-

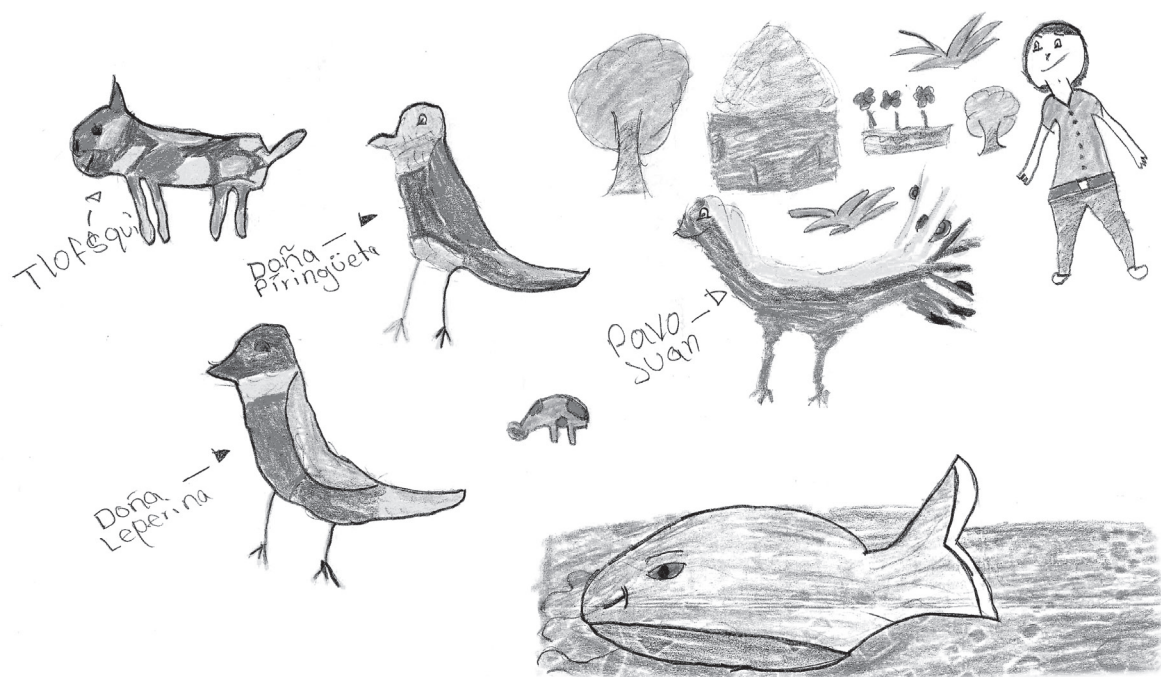
El perro Tlofsqui se quedó pensando toda la noche en lo que la lorita Piringüeta le dijo.

En una mañana muy hermosa llegaron dos hombres a Marte, llevando cuatro baldes de pintura. El perro vio los cuatro baldes de pintura y se arrimó, metió el hocico, las cuatro patas y se hecho todo encima; después se arrimó a las dos loritas a decirles que ya era un perro de muchos colores, y las dos loritas se estaban riendo del perro Tlofsqui, de ver lo embarrado de pinturas de color rojo, azul, amarillo y verde; el perro se puso muy mal al ver que las loras se estaban riendo, Doña Leperina y la lora Piringüeta le dijeron al perro que parecía payaso.

Después el perro se hizo mágico y apareció en una granja donde había un pavo con las plumas muy lindas y de vistosos colores, las loras se pusieron a buscar al perro y no lo encontraron, y quedaron muy mal al ver que el perro no las perdonó. En esa granja había un río, árboles, plantas y una choza muy bonita. Al pavo Juan no le gustaba que lo miraran mucho tiempo y el perro Tlofsqui lo miraba mucho porque admiraba esos colores tan lindos.



El perro le dijo al pavo Juan que le gustaría tener esos lindos colores y el perro no se acordaba que tenía magia, entonces en el río había varias ballenas rosadas y como la gente estaba matándolas el perro se puso triste, porque las ballenas rosadas estaban en peligro de extinción y entonces el perro Tlofsqui recordó que tenía magia e hizo que las ballenas no estuvieran en peligro de extinción y que el fuera un perro de colores muy vistosos.



Cuentos escritos por niños de sexto grado



Chilita la Chocoyita Delgada

Autor: Irela Massiel Arias

Había una vez una chocoyita llamada Chilita, ella era vegetariana y como tenía una dieta tan balanceada, era muy delgada. Ella era la Chilita más linda del bosque, a pesar de que era una chocoyita era muy inteligente, le gustaba cantarle con orgullo y amor a las y a los colombianos.

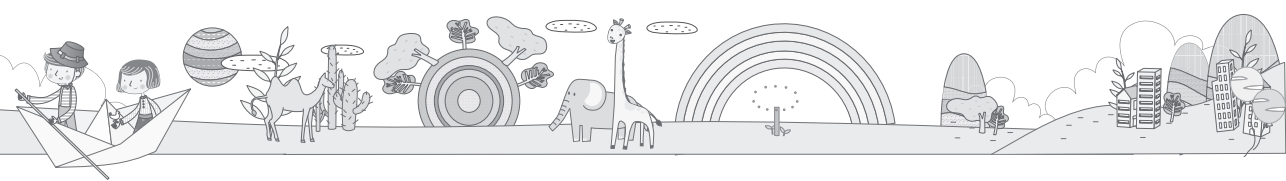
Sus plumas eran de color verde con puntos azules y rojos, su pico un poco alargado, su mamá era llamada Margarita, la quería mucho y tenía muchas amistades. Sus mejores amigas eran: Beatriz, Andrea y Sofía, ellas eran muy amigables y se querían como hermanas. Un día decidieron tener un día de campo sin saber el peligro que podían correr yendo a ese lugar que no conocían, se dejaron llevar por la fauna y la flora tan linda y preciosa, sin saber que ahí llegaban turistas a pasear.

Uno de los turistas miró al grupo de las chocoyitas y atrapó a una de ellas, a Sofía, sus amigas desesperadas fueron volando rápidamente donde su padre a decirle lo que había sucedido y su padre dijo:

-No vuelvan a ir de campo a un lugar donde no conozcan- Papá chocoyo estaba furioso y mamá chocoya estaba muy desesperada, pero de pronto Sofía fue muy valiente y escapó de la jaula. Fue a su hogar, Beatriz, Andrea y Margared estaban muy alegres porque Sofía había regresado sana y salva y papá chocoyo se tranquilizó y dijo:

-No lo vuelvan a hacer porque nosotros corremos peligro de extinción, a algunos turistas les gusta matarnos-

Y mamá chocoya les decía que lucharan para que no destruyeran



su hogar. Pasó el tiempo y cambiaron las cosas, vivían en otro lugar llamado flores maravillosas, vivían felices, pero siempre les gustaba irles a cantar a las y los colombianos.

Ellas aprendieron la lección y dijo Chilita:

-La próxima vez la pequeña reunión será en casa, para estar más seguras de todo peligro de extinción-

"Así como los animales pueden desaparecer, así los seres humanos pueden desaparecer". Cuidemos a los animales de todo peligro de extinción, salvemos nuestro país, queramos a los animales y no los maltratemos.





Cuentos escritos por niños de sexto grado



Seya la Ranita Verde de Ojos Rojos

Autor: Jonny

En un lejano lugar llamado Selva Tropical del Planeta Marte se encontraba Seya la ranita verde de ojos rojos, la cual era muy amistosa con sus amigos. Un día muy fresco salió a buscar a su amiga Lola la serpiente, para ir a jugar y divertirse un poco por los lugares más bonitos de la selva. Empezaron a jugar y Lola le dijo que jugaran a que treparan más rápido el árbol más alto en el cual habitaba Seferino el gorila de la montaña, el cual era muy gruñón, a él no le gustaba que lo molestarán cuando dormía, pero Seya y Lola sin más pensarlo empezaron a subir el árbol lo más rápido que podían para así saber quién era más veloz.

Cuando iban llegando a la cima, se encontraron con la casa de Seferino el gorila de la montaña. Lola dijo:

-Mira ese gorila, gordo, negro y feo-

-Sí, es cierto- dijo Seya -espero que no despierte porque me gustan mucho las bananas-. Pero Seya pensó:

-Si entro cuidadosamente, no se dará cuenta que comí algunas de sus bananas-

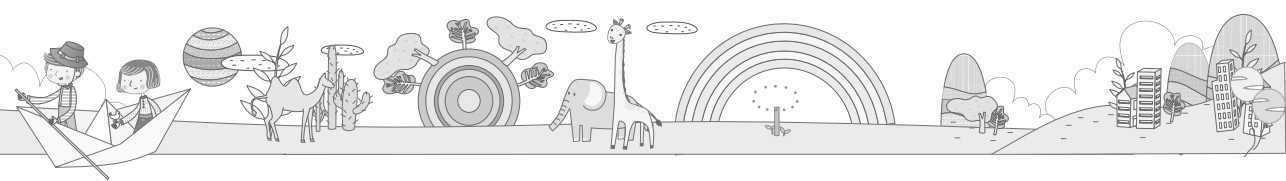
Pero estas dos no sabían que Seferino el gorila tenía un hijo, el cual, no era tan gruñón pero no le gustaba que le tomaran su comida sin permiso. El traía consigo unas fresas que eran para la comida de su cumpleaños y dijo Ship el hijo de Seferino:

-Me encantará mi fiesta, porque la pasaré con mi padre, comeremos sabrosas bananas y sabrosas fresas y disfrutaremos mucho de la música-

Poco a poco Ship se fue acercando a su hogar y pensó:

-Voy a cantar una canción para no aburrirme- y empezó a cantar:

-En la selva hay una mona que le dicen la mojarra, la mona que duerme sola siempre le pega a su mamá- y así se fue cantando. Seya estaba en la casa de Seferino, y sin mirar atrás, entró más y más en la casa y cuando estaba por llegar a las bananas, Lola



que iba detrás de ella pasó por unas ramas y estas se quebraron, empezaron a sonar “track, track, track”, rápidamente se escondieron y despertó Seferino el gorila y dijo:

-¿Quién anda allí?, ¿qué buscan?, ¿qué quieren?, ¿van a robarme mis sabrosas bananas que son para la fiesta de mi hijo?, ¡Sal de allí, serpiente hambrienta!-

Pero Lola estaba casi muriendo de miedo y planeó algo, y dijo a Seya:

-Si yo salgo, me atrapará porque soy más grande que tú, tú eres pequeña y no te atrapará fácilmente, despista tú al gorila y yo me llevaré las bananas-

Seya respondió:

-Está bien, manos a la obra-

La ranita salió y dijo:

-Si quieres atraparme alcánzame si puedes-

Empezó a saltar de un lado a otro y a desordenar toda la casa, el gorila se despistó, Lola salió y dijo:

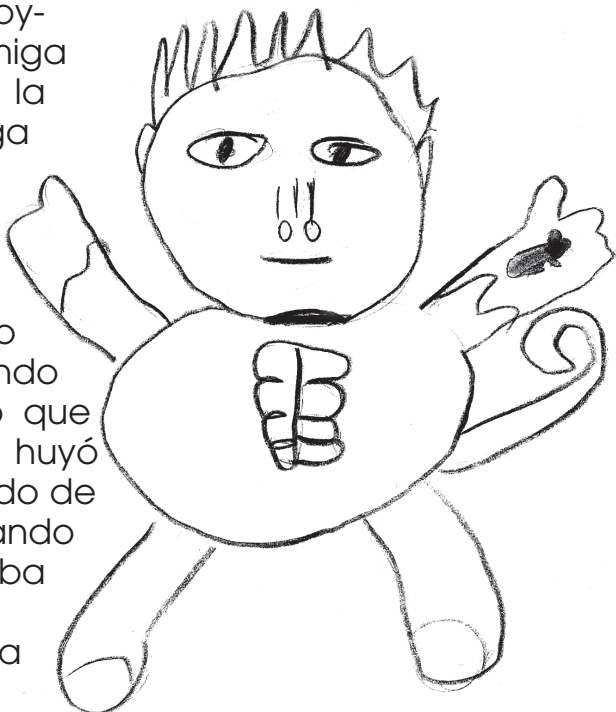
-Yo no puedo llevarme las bananas, me puede

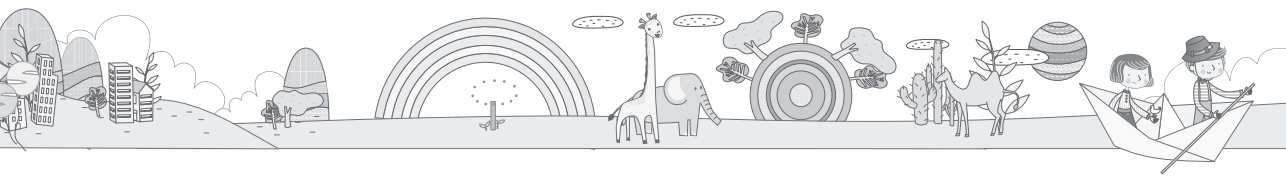
matar a mí también, mejor me voy-
Empezó a huir dejando a su amiga sin mirar atrás, cuando Seya la ranita se dio cuenta que su amiga la había abandonado, dijo:

-Jamás volveré a confiar en ella, no pensé que me traicionaría mi mejor amiga-

Pero en ese momento, Seferino se acercó lentamente. Cuando estaba por atraparla ella sintió que algo se acercaba y se asustó, huyó de ahí, salió de esa casa, saltando de rama en rama hasta bajar. Cuando estaba abajo vio que se acercaba un gorila y pensó:

-¿Será el gorila que me quería





matar?-

Ship dijo:

-Al fin llegué a mi hogar-

Y sin importarle lo que mirara subió hasta su casa y al llegar a la puerta dijo:

-Papá ¿qué pasó aquí?-

Y respondió papá:

-Una rana enana-

Y dijo el hijo: -Ojala que no vuelva a molestar y que no vuelva por aquí-

Papá dijo:

-Olvidalo, pasemos una buena fiesta-

Empezaron la fiesta padre e hijo, pero por otro lado, Seya estaba muy sorprendida por lo ocurrido, a pesar de todo no estaba enojada y dijo:

-Tengo suerte de haber salido con vida-

Lola estaba triste y llorando porque creía que su amiga había muerto, entonces empezó a buscarla y cuando estaba por llegar pensó:

-Tengo miedo a que me rechace-

Reposando un rato, pensó qué iba a hacer cuando la tuviera al frente. Seya estaba en casita sentada, esperando a su amiga para disculparla por lo que había hecho. Lola era consciente de lo que había hecho y dijo:

-Iré a enfrentar lo que sea-

Cuando ella llegó a la puerta miró a su amiga y dijo:

-¡Que alegría amiguita!-

Y dijo Seya:

-Me alegro que vengas a verme-

Después de charlar un buen rato se acercó la noche y dijeron:

-Esperaremos hasta mañana para divertirnos, nos vemos mañana-

Y vivieron juntas disfrutando de la vida en la jungla, felices las dos-

Cuentos escritos por niños de sexto grado

Kiara y Fresita al Rescate de la Princesa

Autor: Lina Alejandra Serediuk

Érase una vez en la playa frente al mar, estaban naciendo las tortugas mientras que una de las tortugas ya había quebrado el cascara. La tortuguita se llamaba Kiara y fue en dirección al mar, por desgracia para Kiara un lagarto enorme estaba rondando por la playa y estaba buscando el desayuno. El lagarto encontró a Kiara y se la lanzó a la boca pero gracias a Dios llegó una de las guardianas del país de La Felicidad que era una tigresa.

La tigresa se llamaba Fresita y decidió ayudar a Kiara, cuando Fresita logro soltar a Kiara de los colmillos del lagarto, Fresita se llevó volando a Kiara hacia el país de La Felicidad, cuando llegaron allá, Fresita llevó a Kiara donde la bruja pequeña para que la curara. Pasaron varios años en los que vivían en La Felicidad hasta que un día raptaron a la princesa y nadie quiso rescatarla excepto Fresita y Kiara.

Las dos se alistaron y salieron a primera hora en busca de la princesa pero Kiara y Fresita nunca se imaginaron que los lobos feroces eran los que tenían a la princesa, por eso nadie quiso ir a salvarla. Kiara y Fresita se aproximaron hasta que llegaron, no sabían que hacer así que hicieron un plan para poder atacarlos por sorpresa y salvar a la princesa.

Fresita atacó a los lobos mientras que Kiara soltaba a la princesa.

Cuando terminó la batalla los tres regresaron al país de la felicidad, la princesa decidió poner a Kiara como su Visir y a Fresita como la jefe de los guardias y desde entonces vivieron felices por siempre.



Cuentos escritos por niños de sexto grado



Anatasia la Sirena Gorda

Autor: Mayerling Junieth Ortiz

Había una vez una sirena llamada Anatasia, ella vivía en el fondo del mar y ella era una sirena muy acomplejada porque ella era gorda. Un día unas amigas se le estaban riendo porque ella era un poquito gorda, pero su amiga la sirena Caramelo le dijo que no se preocupara por lo que le dijeron, que es mejor ser sirena gorda que sirena flaquetosa o desnutrida y no es gorda, es hermosa.

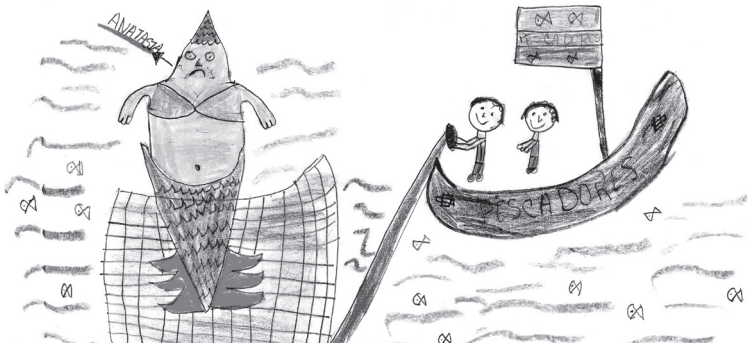
Un día ella estaba llorando porque todas las amigas le seguían diciendo gorda, entonces Caramelo le dijo a Anatasia que no les hiciera caso, que aunque ella era gorda no era desnutrida.

Un día Nicole, Anatasia y Caramelo iban pasando y dijo Nicole a sus amigas:

-Miren ahí va la gorda tripuda-

Entonces Anatasia salió disparada hacia un barco en el que había muchas cosas perdidas como oro y bronce, pero eso era mentira, no eran de oro ni bronce, todo era una trampa para atrapar a los pescados, Anatasia entró y vio que había muchas cosas, tocó una corona de oro, pero no era una corona de oro sino una trampa y quedó atrapada en una reja, y no pudo salir de ahí, en eso llegaron los pescadores y miraron que había una sirena.

Anatasia no hallaba como salir de ahí, y los pescadores querían atraparla, pero Anatasia tenía una cola larga y pesada con la cual se pudo defender para que no se la llevaran los pescadores.



Cuentos escritos por niños de sexto grado



La tortuga.

Don Pepito y la Foto de la Tortuga

Autor: Pavel Lenin Medrano

Había una vez un pequeño pueblecito, los ciudadanos que habitaban eran muy amables y tan solo existía un fotógrafo con un gran amor a los animales, se llamaba Don Pepito.

Don Pepito era una persona amable, cariñosa, gentil, y su mayor sueño era tomarle una foto a una tortuga, pero desafortunadamente en su pueblecito las tortugas estaban extintas. Un día Don Pepito se fue donde su amiga que sabía dónde estaban las tortugas, su amiga Doña Monchita le dice que en Colombia había una reserva animal. Don Pepito sin pensarlo dos veces se fue a Colombia el sábado por la mañana, llegó de su viaje agotado pero eso no impidió que le tomara la foto a la tortuga.

Don Pepito vio a una ancianita que no podía pasar la calle, él se prestó a ayudar a la ancianita, Don Pepito le preguntó dónde podía encontrar una reserva animal, por coincidencia ella tenía una amiga que trabajaba en la reserva y lo llevó. Cuando llegaron la ancianita le dijo que esperara un rato, cuando pasó el rato llegó la amiga que trabajaba ahí, y Don Pepito le contó sobre su anhelo de tomar la foto a la tortuga, entraron a la reserva y vio toda clase de animales de extinción.

Cuando iban al hábitat de la tortuga, ella le contó que la tortuga estaba en peligro de extinción. Don Pepito asombrado le dijo: -Ya no voy a tomar la foto, mejor voy a hacer una reserva animal para mí pueblo-.

El día de la inauguración dijo unas palabras: -Así como los animales pueden desaparecer, los seres humanos así lo harán-.



Don Pepito

Cuentos escritos por niños de sexto grado



El Elefante y sus Amigos

Autor: Paloma Rivas

Había una vez un elefante muy bonito llamado Taylor, él vivía en las zonas de África, era un animal muy feliz. El lugar donde él vivía era un paisaje muy hermoso, habían árboles y flores, vivía con sus amigos; uno se llamaba José, el otro Carlitos, y el otro Juancito.

Un día los cazadores llegaron a matarlos pero José, Carlitos y Juancito se escaparon, a Taylor lo agarraron y se lo llevaron, lo tenían en una jaula y de allí lo sacaron y le cortaron los cuernos y lo mataron. Los cuernos los utilizaron para hacer madera, collares y diamantes. A los dos meses llegaron a matar a Carlitos, José y Juancito, los cazadores agarraron a Carlitos pero sus amigos dijeron:

-No va a pasarle lo mismo que le pasó a Taylor-

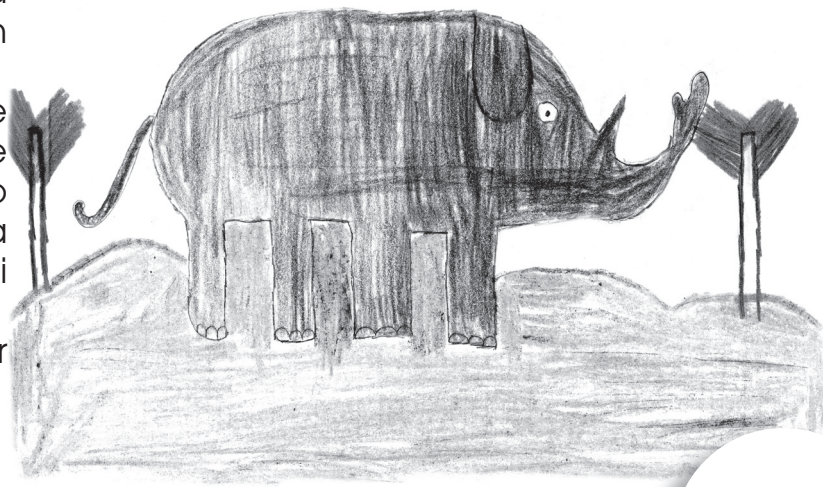
Y los amigos le ayudaron a Carlitos, ellos mataron a los cazadores acordándose de lo que le pasó a Taylor. La familia de Taylor estaba tan pero tan triste, la mamá de Taylor decía:

-¿Por qué mataron a mi hijo?, yo no quería que me lo mataran- El cuento del elefante llamado Taylor fue tan triste que hasta su mamá murió de tristeza de no poder volver a ver a su hijo, las hermanas de Taylor también lloraban porque Taylor murió; ellas Rosita, Juanita, Anita

y Carlita sufrieron mucho. Rosita dijo:

-¿Por qué te moriste mamá?, es cierto se murió mi hermano Taylor, pero no era necesario que mi mamá se muriera-

Y el cuento de Taylor fue muy triste. Fin.





Cuentos escritos por niños de séptimo grado



El Tigre Talulo y sus Amigos

Autor: Edwin Andrés Munguía

Había una vez un tigrecillo juguetón, risueño, llamado Talulo; él era un tigre muy raro porque era anaranjado con franjas verdes. Él vivía en el Amazonas brasileiro. Él se alimentaba de carne. Sus amigos: el panda Misin, la garza Marimey y la serpiente Sarivir jugaban divertidamente con él.

Un día, ellos miraron a una monita y la querían agarrar, entonces salió el mono macho protegiéndola y se pelearon, hubo una gran discusión, el monito estaba muy enojado con Talulo. Pasaron tres meses y había paz en la Amazonía cuando Talulo escuchó unos pasos sobre hojas -croach, croach, croach-. Talulo se sorprendió y él silenciosamente -fffff- se acercó y miró un cazador. Talulo salió corriendo para avisar a sus amigos, pues los cazadores llegaron, llegó donde estaban sus amigos y exclamó:

-¡Rápido amigos, corran, corran, se acerca un cazador!- y todos se alejaron de ese lugar.

Cuando estuvieron a salvo, Talulo se acordó del monito y la monita, sin pensarlo Talulo se devolvió a rescatarlos y los amigos le dijeron:

-¿A dónde vas Talulo?

Y Talulo dijo

-Voy a rescatar al mono gruñón y a la monita.-

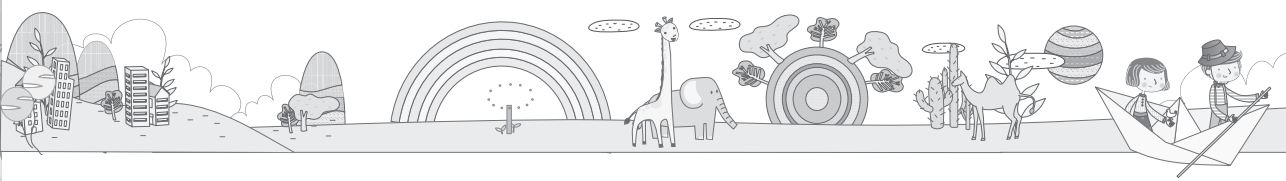
Y los amigos dijeron: -no vayas Talulo, es peligroso.-

-Tengo que ir- dijo Talulo -todos somos amigos aquí en la Amazonía.-

Talulo llegó a donde estaba el cazador y miró que pudieron cazar al mono gruñón y salió rugiendo Talulo

-ruar, ruar, ruar-

Y el cazador se asustó, no sabía qué hacer ante el ataque de Talulo y salió corriendo; el cazador dejó en paz al mono gruñón y a la monita, y gruñón exclamó:



-¡Gracias Talulo!, ¡me salvaste la vida!-

Y Talulo le dijo:

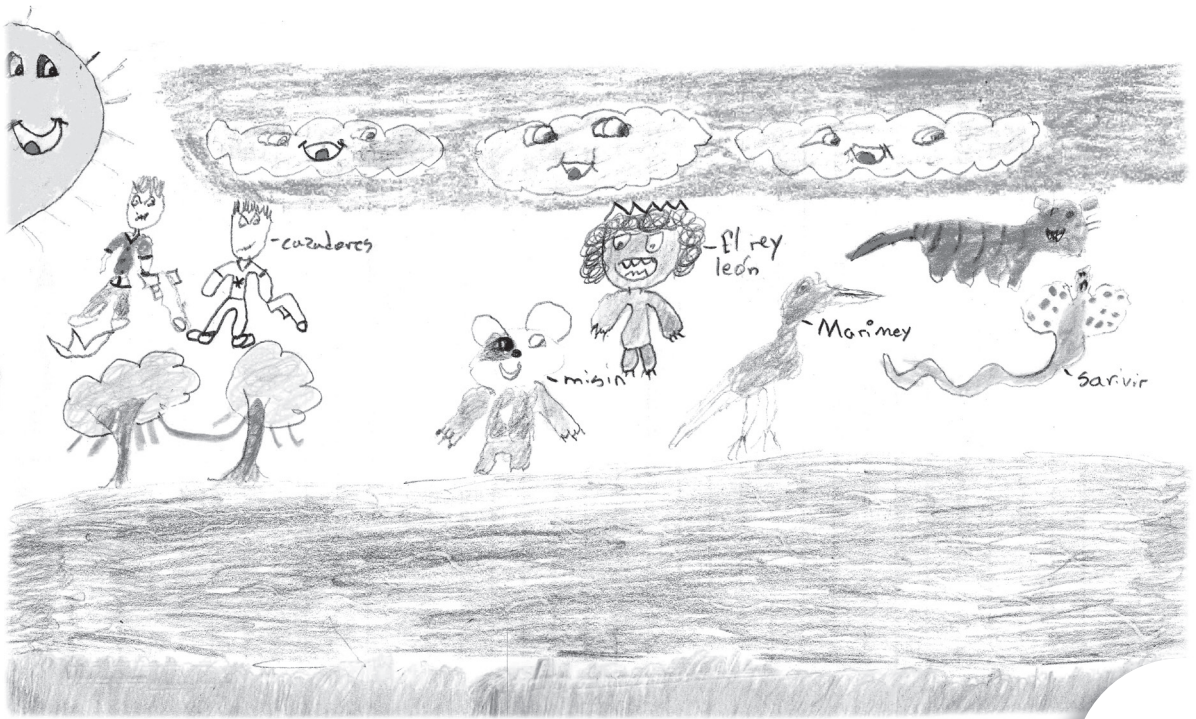
-Gruñón tenemos que desaparecer a los cazadores, vamos a donde vive el Rey León para que sepa que hay cazadores.-

Talulo y sus amigos fueron a donde el Rey León y le dijeron:

-Su majestad, le venimos a informar que hay cazadores-

Y el Rey León dijo: -¡Que, cazadores!, si hay que reunir a todos los animales para que se vayan.-

El Rey León mandó a llamar a su manada de leones y a los otros animales para luchar contra los cazadores. Los cazadores se asombraron al ver al montón de animales y leones, ellos se asustaron y huyeron lo más lejos posible y no volvieron a ir al Amazonas. Talulo como siempre jugaba con sus amigos Marimey, el mono Gruñón, Sarivir, Misin, y el Rey León. Colorín colorado este cuento se ha acabado.





Cuentos escritos por niños de séptimo grado



Clorófito y Evita en el Mundo

Autor: Tati

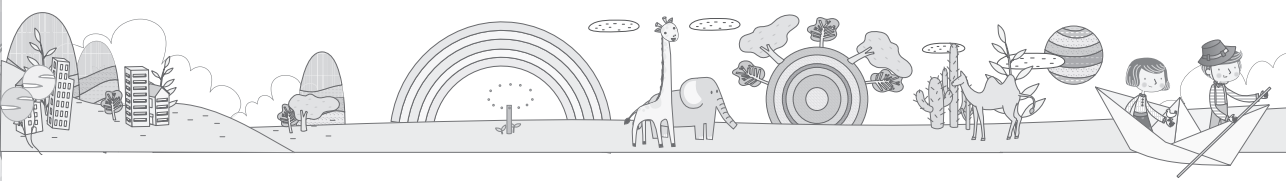
Esta es la historia de un ratón de color plomo que vivía en una casita y también de una tortuga de color verde. El ratón se llamaba Clorófito y la tortuga Evita, eran compañeros desde chiquitos eran irrespetuosos, los dos jugaban y jugaban, eran muy traviesos. Clorófito era tan pequeño que no le gustaba bañarse y a Evita le gustaba estar en el agua.

A Clorófito le gustaba jugar futbol con Evita, conocieron a un perro jugando futbol que les enseñó a jugar más, pero ellos tenían miedo de jugar con él, porque ellos tenían tan solo cinco años. Crecieron, los padres los mandaban a clase, ellos muy alegres estudiaban y conocieron muchos animales como: el gato Josué, la cerda Juana y la ardilla Roselía, iban a hacer las tareas donde Clorófito, les daba de comer y después ellos concluían sus tareas. Eran tan responsables, incluso eran Clorófito y Evita los mejores alumnos del colegio. Sus padres estaban alegres y sorprendidos porque chiquitos eran irrespetuosos y traviesos.

Cuando ya terminaron su primaria hicieron un viaje al planeta Marte en una nave espacial, ahí encontraron al mono Ranses, el cual necesitaba la curación a una enfermedad llamada Crispura, Clorófito y Evita lo ayudaron pero tenían que hacer un viaje largo a Júpiter y no tenían con que viajar. Ellos construyeron una nave, Clorófito y Evita llevaron a Ranses y encontraron la curación en un hospital de animales.

Ranses les dijo a ellos: - ¡Muchas gracias! -

Y ellos le dijeron a Ranses: -Nosotros somos buenos compañeros -
Ranses se despidió y les dijo que tengan buena suerte en su viaje. Viajaron ellos de nuevo a la Tierra pero tuvieron un problema, a Clorófito se lo quería comer un gato; pero la tortuga le dijo al gato:



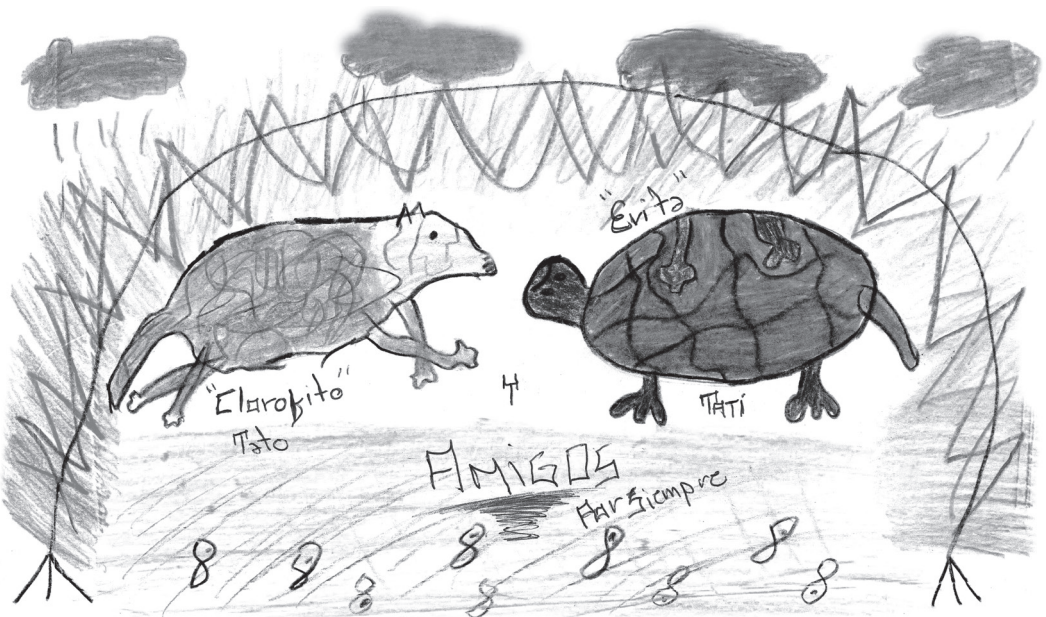
-No te lo comas, él es mi compañero.-

Y el gato le respondió:

-Porque es tu compañero, no me lo como -.

Evita muy agradecida con el gato y Clorófito también muy agradecido con Evita, siguieron su aventura muy alegres y conquistaron su viaje.

En ellos se veía una amistad muy linda, pero cada quien iba a buscar su rumbo, se pusieron sobrenombre Clorofito le puso a Evita "Mati" y Evita a Clorófito "Mato". Se despidieron en un aeropuerto, se iba Evita al planeta Venus, ella se fue llorando porque iba a extrañar a Clorófito, él se quedó en el planeta Tierra, siguió jugando futbol y era el mejor ratoncito bailarín en el planeta.





Cuentos escritos por niños de séptimo grado



Los Sueños del Monito Andrés

Autor: Meyboll Samantha Argueta

En un lejano y hermoso lugar donde habitaba el rey de la selva rodeado de bellos y hermosos animales de vistosos colores y de diferentes tamaños y formas tales como: los monitos, las aves, se oían los cantos de los grillos, de los elefantes, entre otros animales. Pero el que más llamaba mi atención era el monito Andrés por su color muy atractivo, saben “era azul”, era diferente a los demás, era muy especial, pues tenía una cola brillante y mediana, unas orejas muy grandes y sus ojos eran azules como los ríos, pues por eso yo lo veía especial.

Como casi nadie en la selva, él tenía muchas cualidades como: divertido, astuto, y caritativo pero tenía sus defectos: era muy enojón y tampoco le gustaba que lo contradijeran, pero como se puede notar tenía más cualidades que defectos. Él vivía con sus mejores amigos: Pachi la monita, Zibi la cebra y Goyo el tucán; él se alimentaba de manzanas, mangos, guayabas, pero su comida favorita eran bananos.

El monito un día soñó que hizo un maravilloso viaje a la ciudad. En su sueño él estaba perdido pues no conocía la ciudad, entonces comenzó a preguntar a las personas:

-¿Dónde está la selva?-

-¿Alguien me puede ayudar? Estoy perdido ¡ayúdenme!-

Pero las personas indignadas se preguntaban:

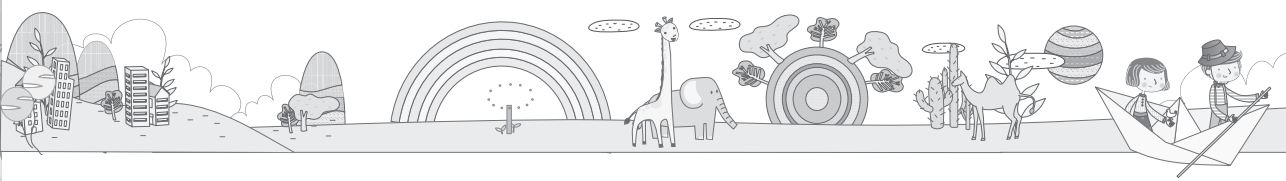
-¿Qué es esto?, ¿es una broma?-

El caso es que la gente se burlaba por su extravagante color

-¡Ja, ja, ja!- exclamaba la gente

El monito se empezó a sentir mal, pues empezó a correr locamente y en eso se encontró con un muy buen amigo: el señor “Topo”.

El señor Topo era muy conocido y famoso en la ciudad y se lo volvió a llevar al centro de la ciudad y exclamó:



-¡Que!, acaso no ven que es uno más, de todos los animales de la selva, lo único es que tiene un muy bello color "azul"-.
Luego de ese regaño la gente reflexionó y le pidieron perdón al monito.

El monito despertó inmediatamente y se dijo a sí mismo:
-Lo que importa está por dentro y no por fuera.-
Esto les queda de lección para que sepan, que en un futuro no importa de dónde eres ni quien eres.





Cuentos escritos por niños de séptimo grado



El Pingüino Félix y sus Travesuras

Autor: Marquri Esmeralda Rivas

Había una vez un pingüino llamado Félix, él vivía en el Polo Norte con toda su familia. Él tenía una persona especial que era su amigo, el pingüino Resortes; ellos dos eran buenos hermanos desde pequeños e iban a la escuela juntos y todos sus amigos eran de color azul y negro, el pingüino Félix era único por dentro y por fuera, su color era rosado.

Un día se fue a jugar con sus amigos, antes de salir miraron un paquete en el buzón, lo agarraron y entraron al iglú para abrirlo, encontraron dos boletos para ir a la selva a donde su amigos “el tigre Piyulín”, a la gran fiesta de cumpleaños del “Búho Estinqui” y los dos pingüinos Resorte y Félix salieron corriendo con sus maletas al aeropuerto. Al llegar a la selva los recibieron con una sorpresa y dijo el Búho:

-¡Hola amigos!, pasen, coman y bailen, tomen lo que quieran, ¡gracias por venir a mi fiesta!-

El pingüino Félix dijo:

-¡Gracias, y feliz cumpleaños!-

Los dos pingüinos se fueron a bailar, ahí se encontraron con un concurso de canto y los dos amigos quisieron participar. Los pingüinos hicieron un coro que decía:

-“¡uhuhuaah!-

La gata maúlla, el perro ladra

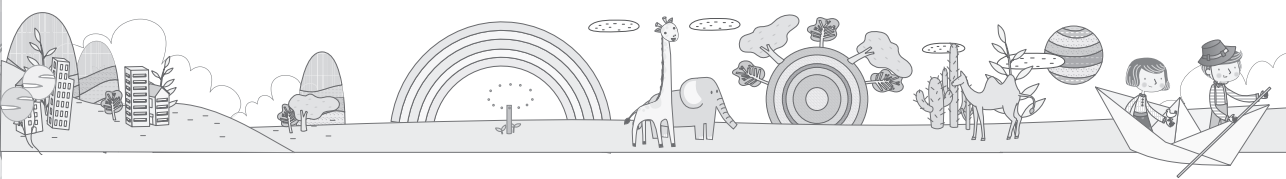
El tigre está cazando

Y nosotros apenas comenzamos ¡uhuhuaah!”

El grillo y el sapo tocando

Un ritmo pop y nosotros

Ya terminamos ¡uhuhuaah!-

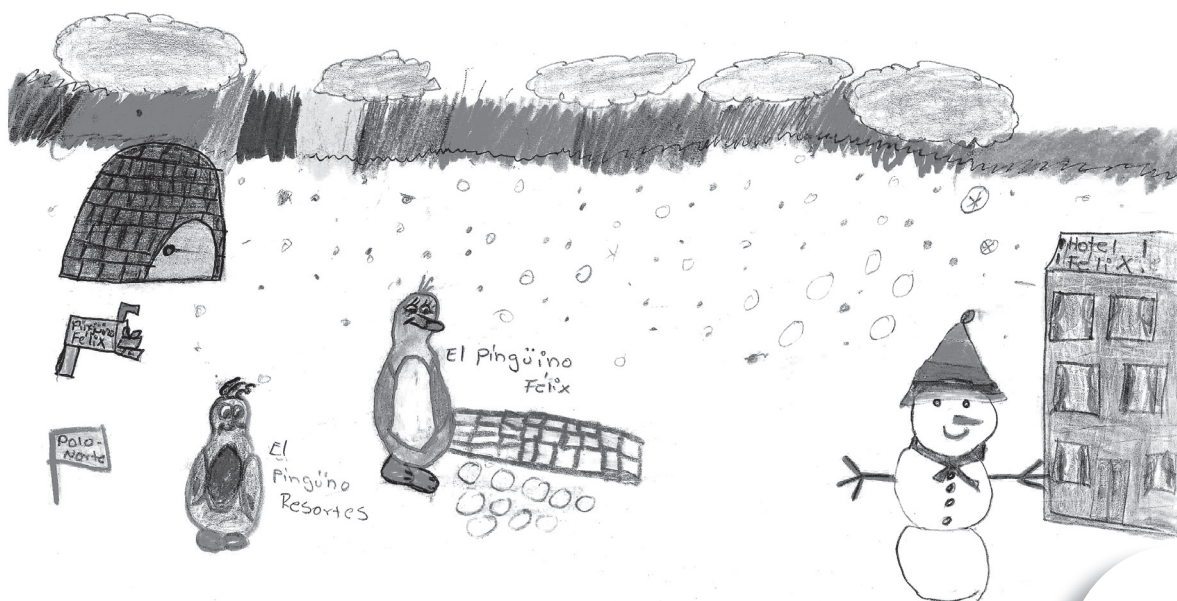


Y con esta canción ganaron el concurso de canto. Al rato llegaron los cazadores en sus camionetas tirando balazos y redes para cazar a todos los animales. Todos salieron corriendo, otros atacaron a los cazadores con piedras, los tigres se les tiraban encima y los demás animales escapaban. El pingüino Félix y Resorte se sintieron muy mal, agarraron el micrófono y dijeron: -¡No!, paren, dejen de estar peleando, no se dan cuenta que ustedes cazadores están destruyendo la fauna y la flora y ustedes animales no estén peleando, reflexiones, sólo se están haciendo daño a sí mismos-

Y Resorte dijo:

-No destruyan la fauna y la flora, que sólo se lastiman, y sí lo siguen haciendo, su futuro será peor-.

Los animales y los humanos dejaron de pelear y los cazadores dejaron de cazar y todos fueron felices y disfrutaron de la fiesta mucho.





Cuentos escritos por niños de séptimo grado



Morita y la Lechuga Turquesa

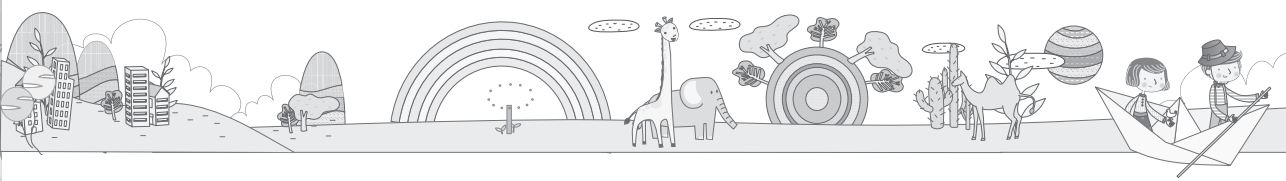
Autor: Sarah Gabriela Lacayo

Esta es la historia de la ranita Morita. Morita era blanca casi transparente, ella tenía mucha energía y se la pasaba cantando todo el día. Ella vivía en una ciudad de Perú donde el sol no se podía ver debido a la contaminación. Morita vivía acompañada de Luchi su dueña, ella era muy alta y loca. Luchi había encontrado a Morita en el río Rarush que se encuentra en la cima del monte Everest, Morita estaba toda golpeada, triste y casi muerta; cuando la encontró morita era una rana ártica y le encantaba la nieve y el agua helada, Morita odiaba la contaminación, el calor y el desierto ya que ella adoraba la nieve.

Cuando Luchi encontró a Morita casi muerta le dio mucho pesar y se la llevó con ella para sanarla y que le hiciera compañía en su soledad ya que el esposo de Luchi, Lucas había muerto hacía solo un mes. El día que llegó Luchi con Morita a la ciudad de Perú, la llevó al hospital para que la curaran y le salvaran la vida, y lo hicieron. Luchi siempre acompañó a Morita en el hospital.



No a la contaminación.



Cuando Morita ya podía correr y parar, le dieron de alta en el hospital. Apenas salió del hospital comenzó a toser debido a la contaminación, luego se subió al Ferrari convertible rojo de Luchi y se fueron directo al apartamento de ella. A los diez meses de estar viviendo Morita en la ciudad de Perú comenzó a sentirse débil debido a la contaminación del ambiente, al poco tiempo, Morita cayó desmayada y cuando despertó estaba en el hospital y tenía manchas verdes en todo el cuerpo. Los doctores le dijeron a Luchi que debido a la contaminación Morita se estaba muriendo y la única solución era que Morita comiera lechugas turquesas, pero ella quedaría verde; Luchi dijo que le hicieran lo que fuera con tal que viviera.

Esta es la razón por la que las ranitas son verdes, pero recuerda que ellas antes eran blancas como la nieve.





Cuentos escritos por niños de séptimo grado



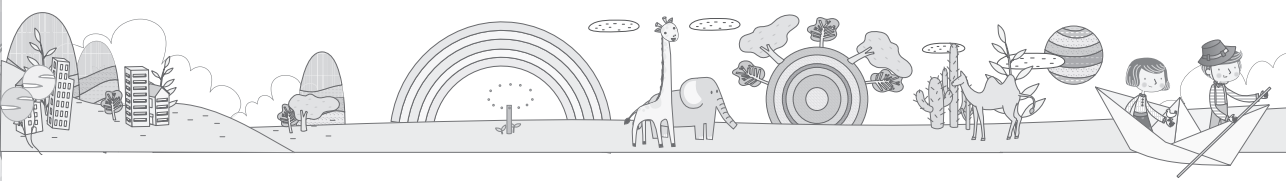
El Bosque Encantado

Autor: Mishelly

En un lindo bosque encantado, vivía un lindo cuervo llamado Pofisilin. Era una linda mañana en que los pajaritos cantaban, el bosque estaba adornado con muchos colores y diferentes animalitos; era el día más lindo para ellos, el primer día de verano... celebraban el día con mucha gloria y amor, en eso el conejito Tigo sale saltando y diciendo bienvenidas y bienvenidos todos, poniéndole un collar de flores con muchos colores a cada uno.

Llegó la tarde y los animalitos seguían disfrutando de su celebración en el bosque, en eso el pequeño Pofisilin dijo:
-No tarda en caer la noche y debemos divertirnos con nuestro juego favorito ¡jugar a las escondidas!-

Pasaron toda la tarde jugando a las escondidas... en eso la princesa duquesa decidió nombrar un rey en el bosque y dijo:
-todos y todas reunámonos para elegir a nuestro rey del bosque-. Como el pequeño Pofisilin era muy cariñoso, educado y juguetón con todos decidieron nombrarle como rey. El pequeño Pofisilin aceptó y en eso el conejito Tigo, su mejor amigo trajo la corona y la colocó sobre la cabeza del pequeño cuervo diciendo:
-Celebremos con más alegría el reinado de nuestro rey-. Llegó la noche y al final de la celebración todos daban las buenas noches y en eso escucharon unos disparos en las praderas, la princesa duquesa dijo:
-¿Han escuchado eso amigos míos?-
Todos los animalitos se asomaron y gritaron:
-¡Corran, corran, que nos van a atrapar!-

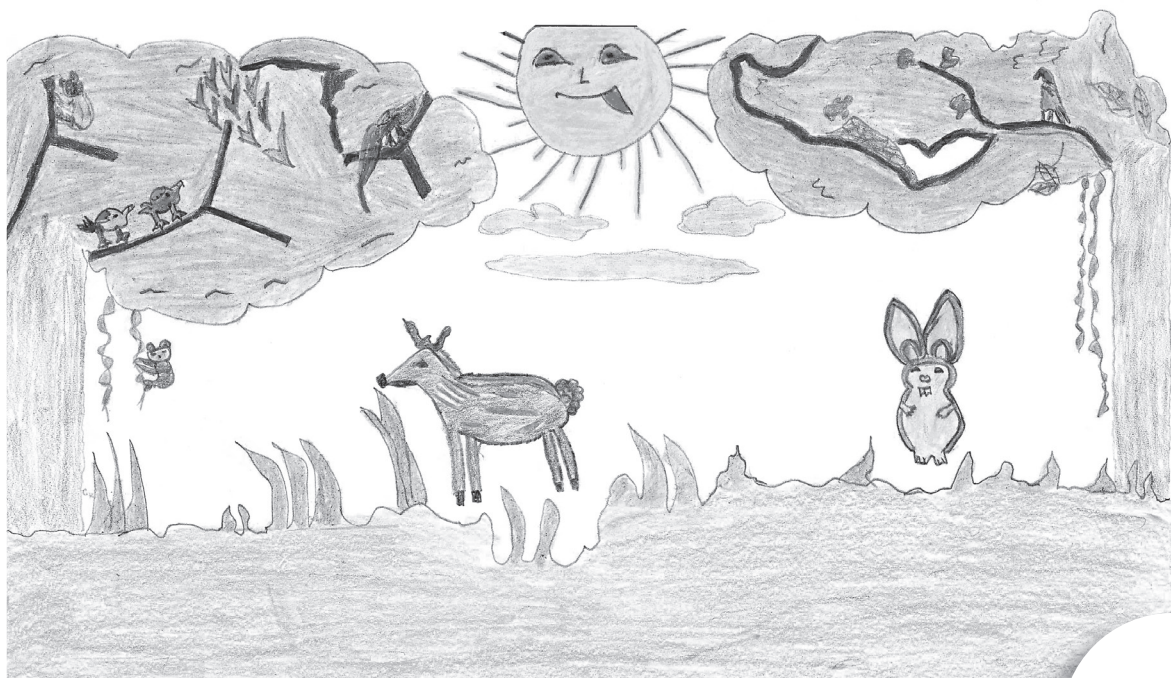


Habían atrapado a la princesa duquesa, la tenían amarrada con cadenas y en una jaula... y corrían y corrían los demás animalitos, subieron a la montaña y a lo largo vieron a su pobre amiga duquesa pidiendo ayuda, en eso llegó el pequeño lentamente sin hacer ruido y sacó a su amiga de la jaula, salieron corriendo juntos sin separarse más.

Cuando los hombres vieron el valor del pequeño y sin importar lo que pasara decidieron no hacerles más daño y al final todos los animalitos quedaron felices y habitaron para siempre en el bosque encantado.

“Uno para todos y todos para uno”

Fin.





Cuentos escritos por niños de séptimo grado



Los Escarabajos de Dereck

Autor: Stacy Nicole González

Había una vez un niño llamado Dereck que le gustaban los escarabajos por su color. Dereck coleccionaba estampillas de animales, especialmente de los escarabajos. En el patio de su casa detrás de un tronco, había un agujero donde habitaban muchos escarabajos, Dereck al darse cuenta que en su hogar estaban los animales que él adoraba saltó de alegría y rápidamente se fue a asomar y encontró muchos animalitos que a él le fascinaban, él los alimentaba con caracoles y hojas de árboles.

Al día siguiente, después de llegar de la escuela se fue a fijar como estaban sus amigos, pero los encontró a todos muertos por un veneno para insectos. Dereck se sentía muy triste por lo sucedido, se fue a su cuarto y se puso a llorar. La mamá lo escuchó muy mal y para alegrarlo le compró una caja con insectos de juguete, Dereck al ver sus juguetes se sintió muy feliz, porque a pesar de que los verdaderos estaban en un lugar más bello siempre los iba a recordar mediante los juguetes.

Cuando superó su tristeza se puso a reflexionar y dijo:

-¡Voy a hacer una campaña para cuidar la fauna de nuestro planeta!-

Se comunicó con sus amigos, les compartió la idea y quedaron de acuerdo con el pensamiento de Dereck y fue todo

un éxito. Gracias a la reflexión de Dereck hoy en día hay organizaciones que ayudan y protegen a los animales para no ser cazados por el hombre.



Cuentos escritos por niños de séptimo grado



Los Monitos Pirulito y Frambran

Autor: Stefanni de los Ángeles Linarte

Había una vez en un hermoso bosque, un monito que se llamaba Pirulito y una monita que se llamaba Frambran, ellos eran muy amigables y tiernos, pero tenían un problema, Pirulito era azul y Frambran era morada, en el bosque había un tigre que se llamaba Ray, él no quería a los monitos porque eran de distintos colores y Ray como no los quería decidió comérselos para desaparecerlos.

En el primer intento él tramó hacer una fiesta en el bosque, al final cuando se fueran todos los invitados y quedaran solo con él, el par de monitos se los comería. Así fue, él hizo la fiesta e invitó a los monitos y a todos los animales del bosque, pero él nunca se imaginó que los monitos iban a ser más ágiles que él; los monitos fueron a la fiesta, pero después ellos se fueron sin que nadie se diera cuenta, porque ellos ya sabían de las malas intenciones de Ray. Al día siguiente Ray fue a buscarlos y les dijo:

-Monitos: ¡ayer cuando se fueron de la fiesta no se despidieron de nadie!-

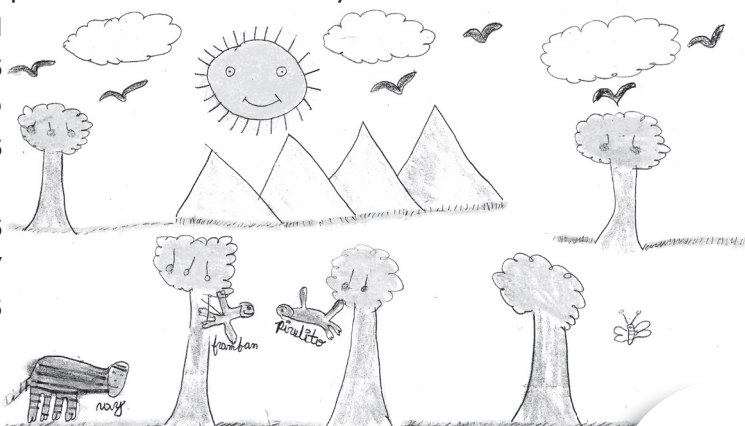
Y los monitos dijeron:

-Sí, es que bailamos muchos y estábamos muy cansados-

Y en eso se les tiro Ray para comérselos y los monitos se fueron por los árboles corriendo y no los alcanzó. Ray se rindió porque ya había intentado su plan varias veces y no le funcionaba.

Tiempo después fue a buscarlos y a pedirles disculpas por todo lo que les había hecho, los monitos lo disculparon.

Después fueron los mejores amigos y siempre estaban unidos





Cuentos escritos por niños de octavo grado



Suprespectaculidoso Bosque Mágico de Rayito Conchita

Autor: Alexia Bermúdez

Había una vez una niña llamada Rayito Conchita, era alegre, risueña, amable, pero sobretodo muy sencilla, a ella le encantaba la madre naturaleza. Todas las noches soñaba que cuando creciera iba a ser la princesa de un maravilloso bosque, el cual iba a ser el hogar de hermosos animalitos. Rayito Conchita siempre jugaba con sus amigas Crismin y Tricell, a ellas les encantaba tener interesantes aventuras, se divertían jugando a ser reinas o que eran las mejores chefs del mundo.

Un día mientras Rayito Conchita jugaba en el patio de su casa descubrió una puerta secreta nunca antes vista por sus curiosos ojos, estaba tan emocionada que sin pensarlo dos veces decidió entrar, ya estando adentro lo único que sus ojos podían percibir era un triste bosque con muchos árboles sin vida y un río con pececitos casi muertos; a medida que se iba introduciendo en su aventura, una chocoardilla que era uno de los pocos animales que se encontraban en el bosque se le acercó y le dijo:

-Nuestro bosque está en peligro, las flores se están marchitando, todo está cambiando. ¡Necesitamos tu ayuda!-

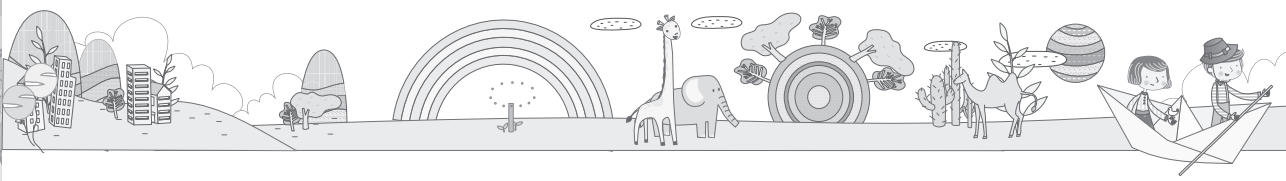
Rayito: -pero... yo soy muy pequeña ¿cómo voy a hacer algo tan grande?-

Chocoardilla: -Si tenés confianza y voluntad en vos misma, lo podes lograr todos confiamos en vos...-

Al oír estas palabras Rayito Conchita se llenó de seguridad y alegría respondiendo:

-Es verdad, voy a hacer todo lo posible para ayudarlos-

Rayito Conchita había comprendido que sino cuidamos el medio ambiente de nuestro hogar se contamina y con esto tendríamos grandes consecuencias. Con cosas insignificantes podían ayudar a nuestro planeta y lograr cosas esplendido-grandiosas.



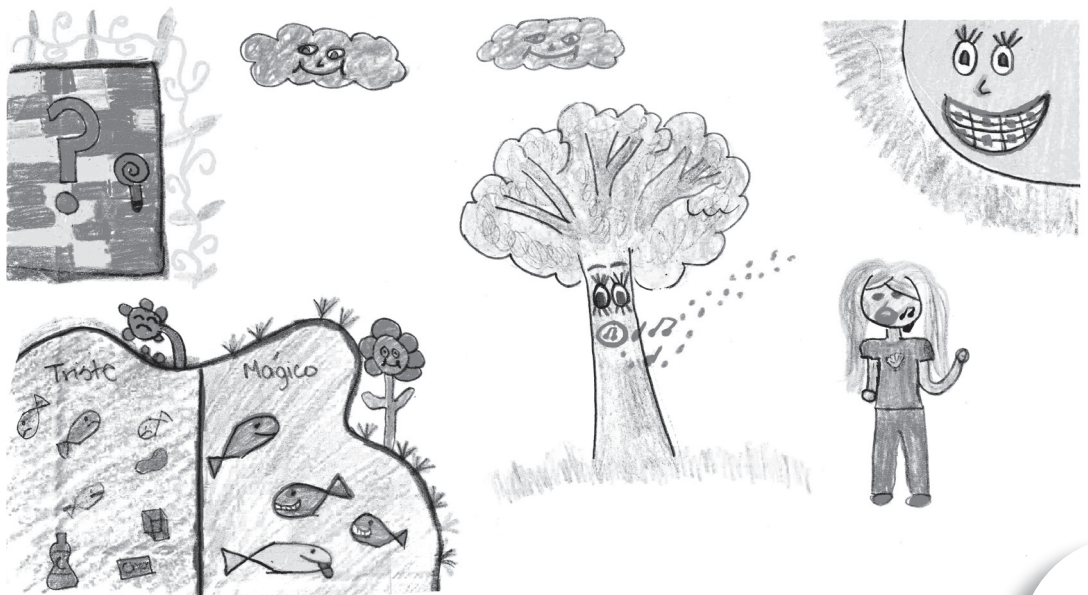
Rayito regresó a su casa y lo primero que realizó fue contarle a sus amigas Crismin y Tricell en busca de ayuda. Al día siguiente Rayito Conchita y sus amigas partieron hacia el triste bosque escondido, en busca de ideas magnilocas para ayudar a nuestro planeta; en el transcurso del camino se encontraron con un majestuoso árbol llamado Roconololiposo quien les dijo que la mejor manera de salvar al triste bosque escondido era cantando y Roconololiposo comenzó a cantar:

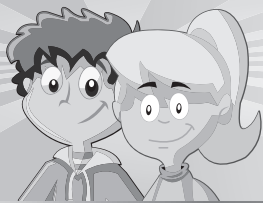
-Panilocochalalala cuemalinolidad fosacabal lalala...,-

Al principio Rayito Conchita se quedó sorprendida de tan rara cosa pero comenzó a cantar, los animalitos al ver esto siguieron el coro:

-cosalamaca chaminolacolipa...-

Así con los magiespectoconsejos que les dio el majestuoso árbol llamado Roconololiposo, el triste bosque escondido fue agarrando color y mucho virtuosismo, todos cantaban y reían alegremente. Ya no era más el triste bosque escondido, ahora era el "suprespectaculidoso" bosque mágico. La ardillita le dio las gracias a Rayito Conchita y la coronó la princesa del bosque, ella estaba orgullosamente contenta con lo realizado y fue así como concluyó una de sus muchas aventuras.





Cuentos escritos por niños de octavo grado



Donde Fueron las Gallinas

Autor: Emma del Carmen Núñez

-Vamos Luke- dijo Jade, el personaje principal de mi libro. Fue lo último que leí antes de escuchar a mi papá gritar mi nombre en furia desde el granero. Son las cuatro de la tarde, la hora perfecta para leer ya que el sol se está poniendo aquí en el sur de Sidney, Australia, es un pueblo pintoresco y poco poblado, no me lo tomen a mal, este es mi hogar y lo amo pero sueño en salir algún día hacia el centro de Sidney para cumplir mi sueño de ser un gran escritor.

-¡Ashton!-, gritó furioso mi papá por segunda vez. Oh no, esto no puede ser bueno -¡Ashton Irwin!- entró al cuarto iracundo.

-¿Qué pasa? Le dije cerrando mi libro y levantándome de la cama

-¡Las gallinas!- dijo frunciendo el ceño, uniendo sus gruesas cejas; mi papá era un hombre de carácter fuerte, es alto al igual que yo, él mide seis pies y yo cinco, noventa, los dos tenemos pelo rubio sucio, o rubio castaño.

-¿Qué tienen las gallinas?- le respondí

-¡Se han ido!, ¿sabes qué les pasó?- se frotaba la frente.

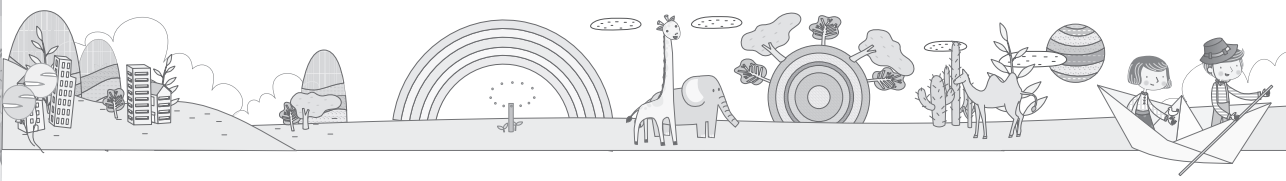
-No, no he ido al granero, ¿ya le preguntaste a Ronald?-.

Ronald es uno de los trabajadores del granero, por sí se me olvidó contarles, vivo en una granja, al igual que muchos en este pueblo. Mi papá es muy dedicado respecto a su trabajo acá en el rancho, a diferencia de mí, que no podría odiar más la idea de trabajar en una granja.

Con tan solo catorce años de edad ya tengo mi futuro planeado y no está en mis planes trabajar con animales.

-Sí, eso haré, y pregúntale a tu hermana ¿quieres?

-Claro- dije saliendo de mi cuarto al largo pasillo hacia el cuarto



de Aria, ella al igual que papá y yo es alta, tiene pelo largo y ojos cafés claros; no nos llevamos muy bien, pero tampoco pésimo.

-Oye, ¿has ido al granero últimamente?

Se quedó pensativa por un momento

-Erm... no lo creo- dijo un poco insegura

-¿Estás segura?, es que se desaparecieron las gallinas-

-No, no, ya te dije que no sé nada, bye-.

Parecía culpable de algo,

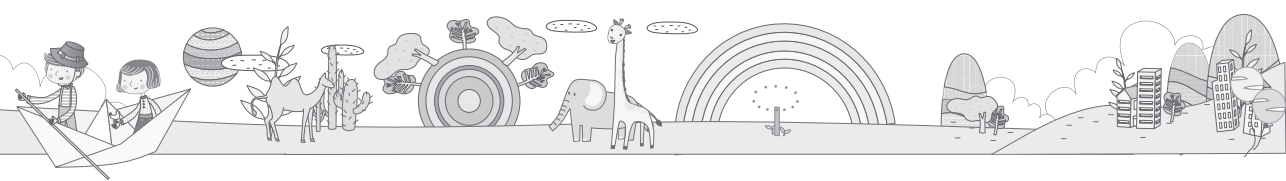
-¿Qué dijo Aria?- preguntó papá entrando por la puerta trasera

-Dice... que no sabe-

-Hijo, ¿estás seguro que no tienes nada que ver?-

Y aquí vamos de nuevo... lo que pasa es que he hecho varias travesuras en el pasado de las que no estoy orgulloso, pero esta vez no tengo nada que ver.





-No papá, no he hecho nada- suspiré. Me fui a ver el granero, estaba dispuesto a resolver esto, no había gallinas tal como lo dijo. Después de un rato de rondar al granero decidí ir a la pequeña y única plaza, miraba un par de zapatos cuando escuché un cacaraqueo al otro lado, al instante seguí el sonido. Me latía el corazón, cada segundo más mientras me acercaba al cacaraqueo.

-¿Ronald? – estaba Ronald con las once gallinas que nos pertenecían

-¿Ronald?, ¿por qué te robaste las gallinas?- suspiró

-Porque estas gallinas sufren en ese granero, los otros trabajadores les pegan y merecen tener mejor vida-.

Al final, mi papá entendió la situación y despidió a los trabajadores que maltrataban a las gallinas.

-Lo siento Ashton por haber dudado de ti-

-¿Papá?- preguntó Aria

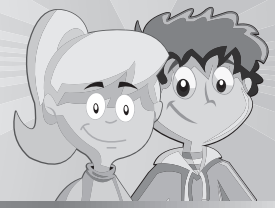
-¿Sí?-

-Lo siento por mentir, yo le ayude a Ronald pero era para bien- dijo triste

-No te preocupes hija-



Cuentos escritos por niños de octavo grado

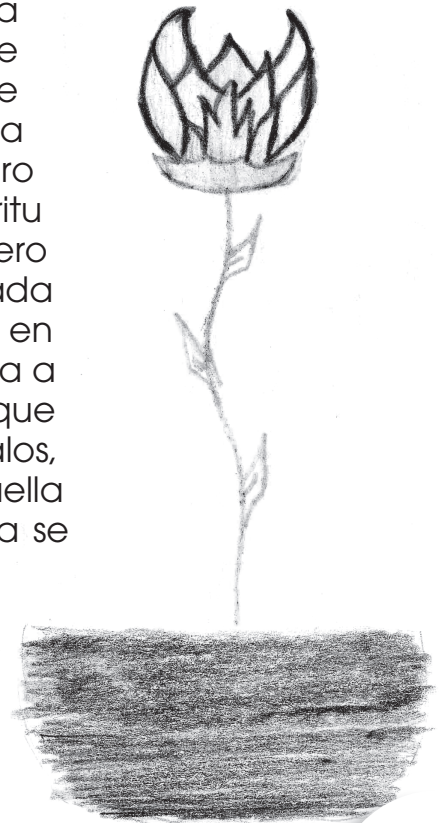


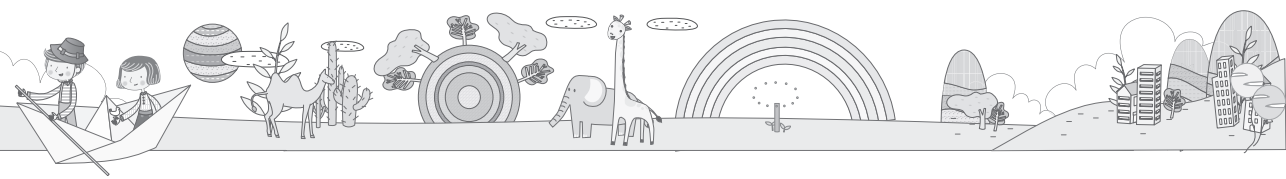
La Flor descolorida

Autor: Jan Carlos Cantarero

Había una vez en un pueblo llamado Darkland una niña llamada Filipina, a la cual le encantaba mucho la naturaleza y en especial las flores. Era tan apasionada por las flores que tenía un vivero de muchos tipos de flores como: milflores, girasoles, tulipanes, y la que más le gustaba era la rosa, a la que ella le llamaba Descolorida, ya que la lluvia de esos tiempos era acida y la rosa había crecido sin color. Todas las flores de ese jardín se querían mucho y se divertían a todo dar, pero Descolorida siempre estaba muy seria mientras las otras reían de alegría.

Filipina era la cuidadora de ese vivero y cada semana las llegaba a visitar para rociarlas con el agua que les llenaba de vida, pero Descolorida decía que no le gustaba que le dieran agua porque ella era mucho más fuerte que las demás, pero detrás de esa gruñona rosa había un espíritu de alegría lleno de mucho color. Pero Descolorida no se daba cuenta que cada vez estaba más débil para poder seguir en pie. Cuando Filipina llegó a hacer la visita a sus flores muy simpáticas, se dio cuenta que a Descolorida le faltaban algunos pétalos, uno por uno se desplomaron de aquella gran hermosa rosa sin color. Pero Filipina se dio cuenta que ya era demasiado tarde para poderla mantener con vida. Ese día era uno de los más soleados de la época del verano y sólo un milagro haría que lloviese y que Descolorida se salvase.



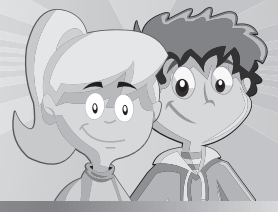


Filipina muy triste escuchó una voz que decía: “no te preocupes, se salvará”. Luego pasó un minuto y la niña miró al cielo y estaban cayendo gotas puras las cuales podían llenar de vida nuevamente a la rosa. Filipina de inmediato expuso a descolorida a la lluvia y poco a poco se iba llenando de vida y de mucho color. En ese momento se vio un gran resplandor salir de la rosa y poco a poco se iba rejuveneciendo en su máxima belleza. Luego de lo ocurrido, todas las flores y Filipina cantaban de alegría por el gran milagro que había ocurrido.

Desde ese entonces Descolorida aprendió a querer y amar a la naturaleza y al ambiente que la rodeaba, porque necesitaba de ello para poder seguir siendo la más querida por todas las personas. El final del día no pudo ser más alegre cuando el papá de Filipina, Rigoberto, llegó de la guerra entre los estados y Fili volvió a ser la niña más feliz del mundo y su vivero el más reconocido.



Cuentos escritos por niños de octavo grado

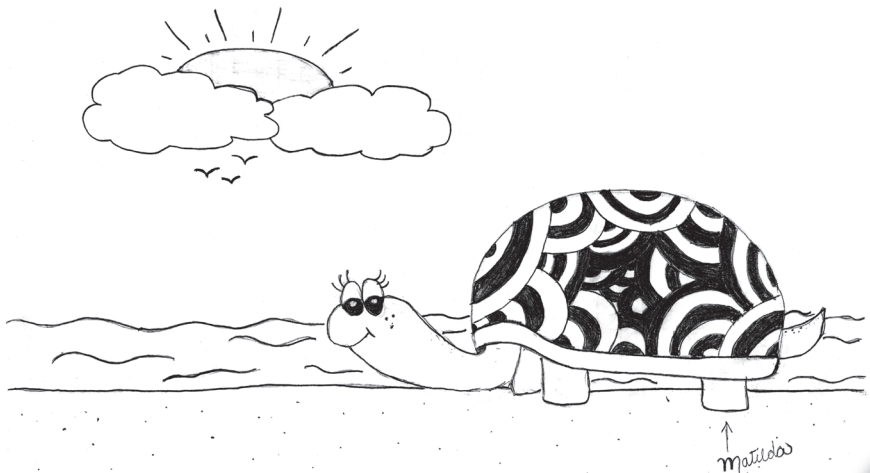


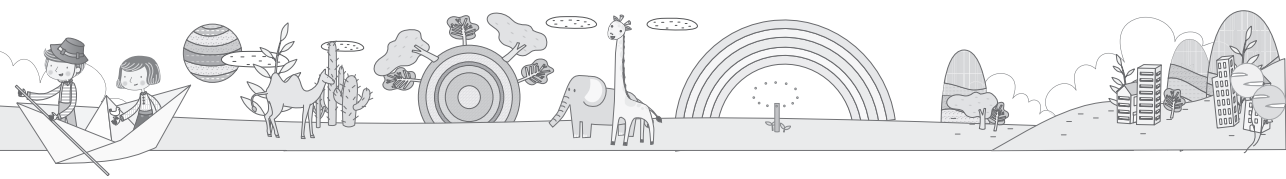
Matilda una Tortuga Luchadora

Autor: María del Mar Narváez

Hace mucho tiempo, en las playas de Pochomil vivía una tortuga llamada Matilda, quien pertenecía a una especie en peligro de extinción gracias a la cacería indiscriminada de tortugas y de sus huevos. Matilda era una tortuga extrovertida, muy sociable, amigable y carismática. Ella adoraba dibujar y pintar y su cantante preferido era Chayanne de Pochomil. Estudiaba en la escuela "Agua Marina", ya cursaba séptimo grado de secundaria y a la corta edad de doce años le interesaba mucho lo que sucedía con su especie, la cual corría peligro de extinción.

Un día harta de la cacería indiscriminada de tortugas, Matilda decidió hacer algo para detener tantas muertes de inocentes tortugas, comenzó a pensar en maneras para hacerle entender a los humanos lo mucho que sufrían, así que lo primero que se le ocurrió fue hablar con ellos, pero las tortugas tenían un código de honor el cual se basaba en jamás hablar con humanos; por eso es que hoy en día no hablan, aunque nadie sabía por qué, ni de dónde vino ese código, pero un hecho es que nadie lo ha roto. Matilda pensaba y pensaba qué hacer para cambiar la mente de los humanos, hacerlos reaccionar y demostrarles que sufrían.





Llegó donde su mamá y le preguntó: -¿Mamá qué puedo hacer para que los humanos se enteren que sufrimos?-

Su mamá le respondió: -Hija, eso es algo que muchas tortugas han tratado de responder y no han podido hacerlo, así que como dicen, cuando no hay solución, hay amor-

Matilda pensó en lo que su mamá había dicho, pero no entendió en que le podía servir el amor en ese caso.

Varios días después, Matilda salió a dar un paseo por la costa cuando repentinamente vio a una tortuga que enterraba sus huevos derramando lágrimas y sufriendo. Matilda comprendió que la tortuga lloraba porque amaba a sus hijos, luego de un instante Matilda reaccionó y dijo:

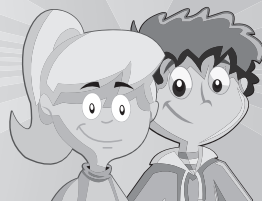
-¡Eso es!, jeso es lo que mi mamá decía!-, ella pensó que si le demostraban a los humanos lo que ellas sufrían, sentían y sí se enteraban que ellas también amaban, ellos las dejarían en paz. Reclutó a un grupo de tortugas y les explicó su plan, tratando de convencerlas que la ayudaran y así fue. Las tortugas pensaron que era una gran idea y en la tarde de ese día pusieron en marcha su plan.

Un grupo de tortugas fue caminando hacia el pueblo y en ese grupo iba Matilda, al llegar al pueblo las personas extrañadas seguían al grupo de tortugas ya que era muy inusual ver tortugas en un gran grupo, la gente siguió a las tortugas hasta llegar a la playa en donde ellas formaron un círculo rodeando a una tortuga que estaba llorando al dar a luz dejando a sus huevos enterrados en la arena. Este suceso conmovió muchísimo a la gente haciendo que prohibieran cazar tortugas por lo menos en las playas de Pochomil.

Matilda se sintió muy orgullosa de haber logrado su objetivo, luchar por la vida de muchas tortugas, que estaban siendo amenazadas a muerte por los humanos.

En honor a la fallecida tortuga Matilda (la tortuga de mi tía 1998 -2012)

Cuentos escritos por niños de octavo grado



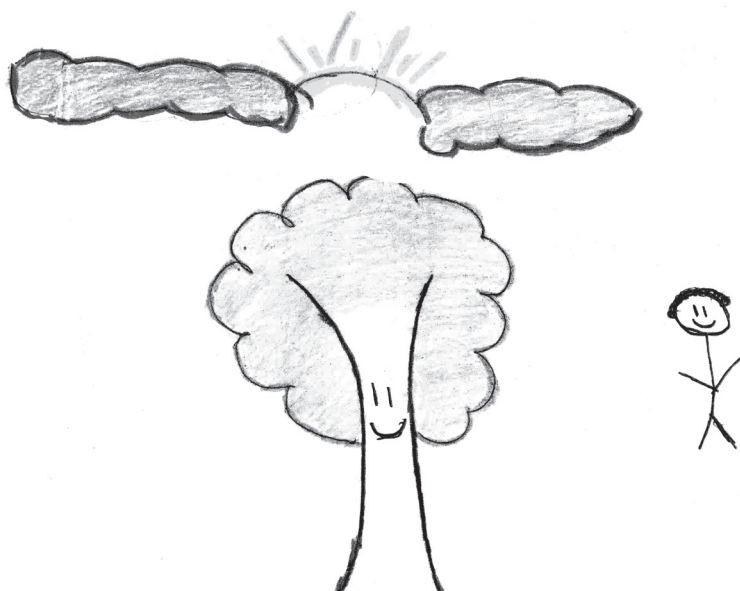
Sin Basura

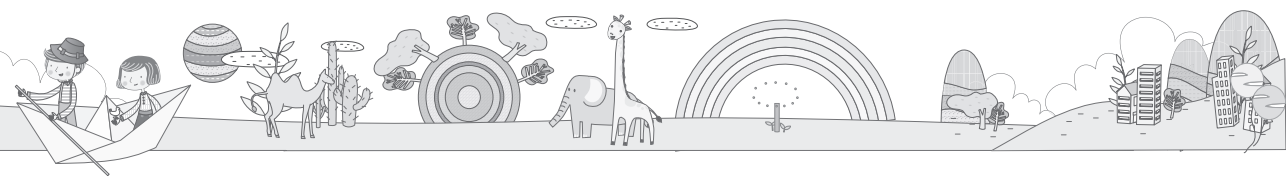
Autor: María Félix Noroni

Había una vez un niño llamado Marcellini, vivía en la ciudad de Managua, era un chico muy guapo, alto, delgado y desinteresado por la naturaleza, botaba basura por todos lados, un papel por aquí, una cáscara por allá, en fin era un desastre andante; pisoteaba y arrancaba las plantas de su mamá, de su tía, de su vecino, era un ¡mata plantas sin control!

Su mamá lo regañaba y los castigaba tanto que solo con que su mamá se lo quedara viendo cuando hacía una travesura ya sabía que iba a su cuarto. Un día su mamá lo llevó al parque y él se acercó a un árbol a quitarle la corteza, ¡lo de costumbre!, ¡lo que mejor sabía hacer!, ¡destruir, maltratar y dañar!; de repente, escuchó una voz femenina que salía del árbol y le decía:

-No continúes, si sigues así la madre Tierra se va a enojar. La naturaleza se quiere, se ama, se cuida y no se destruye; las aves, las ardillas, las mariposas y todos los animales y plantas no merecen que los maltraten-

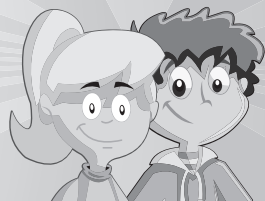




Marcellini respondió: -¡No tengo porque hacerte caso!-
Y se fue a perseguir una mariposa que lo llevó hasta un bosque oscuro. Marcellini estaba asustado, no encontraba la salida. Se acercó a un conejo blanco llamado Plim Plom y le dijo:
-Conejito ¡ayúdame a regresar a casa!-
Pero el conejito Plim Plom se negó a ayudarlo y le dijo:
-Tú no nos ayudas a cuidar la naturaleza-
Marcellini respondió:
-Te prometo que cuido la naturaleza completita sí me ayudas a regresar-
El conejo Plim Plom respondió:
-Está bien, pero por favor cumple tu promesa-
Y saltando los dos juntitos se fueron a casa. El niño desde ese día no dañó la naturaleza ni botó basura en la calle, tanto así que sus vecinos lo llamaban: "Marcellini el niño sin basura"



Cuentos escritos por niños de octavo grado



Cassidy, la Embajadora de la Madre Tierra

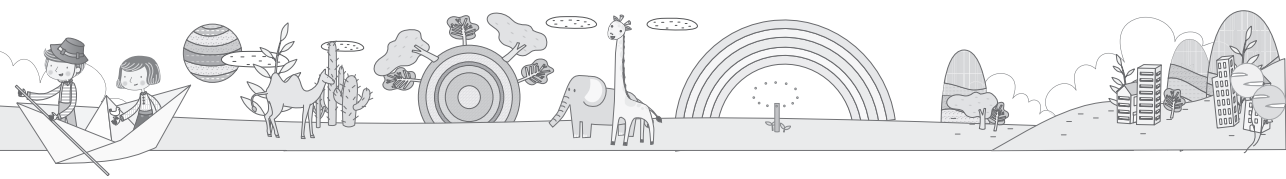
Autor: María Fernanda Lacayo

Cassidy, era una niña muy buena y amigable, trataba a todos con cariño y siempre quería ayudar. Pero la pequeña niña tenía un secreto, un secreto tan secreto que solo el sol y la luna lo sabían. Era la hija de la madre Tierra, a eso se debía su interés por los animales, las plantas y toda la naturaleza.

Cassidy tenía la piel color canela y sus llamativos ojos eran color claro, su cabello era largo y en él crecían pequeñas flores de todos los colores, algunas veces rosadas, otras celestes o amarillas. La pequeña niña vivía en una cabañita dorada a la par del río de las hadas y abajo del huerto del señor conejo. Le encantaba vivir ahí con todos sus amigos: la señora abeja, las hadas verdes del río, el señor conejo y el árbol mágico, este árbol era frondoso con hojas color perla y un brillo espectacular, se llamaba Especto Perla y en él crecían frutos deliciosos.



Todos vivían felices brincando de un lado a otro, saltando con los canguros, nadando con los peces, volando sobre las nubes de algodón de azúcar y saludando al sol y a la luna. Una tarde decidieron hacer lo de siempre, jugar y jugar hasta más no poder, hasta que escucharon llantos que venían del cielo, ¡sí!, era el señor Sol y la señora Luna, lloraban desconsoladamente, y en el bosque se empezaron a formar corrientes, de lágrimas. Todos los animalitos, las hadas y Cassidy decidieron ir a ver qué pasaba, y ayudarlos incondicionalmente.



-Señor Sol, señora Luna – dijo Cassidy -¿Qué les ocurre? ¿Por qué tanta tristeza?-

El señor Sol contestó: -El planeta Tierra está sufriendo, cada vez hay más y más contaminación, los animalitos sufren porque sus hogares son desbaratados y la Tierra llora desconsoladamente. ¡Necesitan ayuda!-

Cassidy se entristeció mucho, pero sabía que el sentirse mal no iba a cambiar la situación así que decidió viajar a la Tierra y enseñarles a los niños la importancia de cuidar la naturaleza. Pasó toda la noche alistando sus cosas, peinando su cabello y arreglando sus majestuosas flores. ¡Estaba lista para ayudar! Al amanecer sujetó sus maletas hechas de polvo de hadas del río y pequeños pétalos que el señor Especto Perla le había regalado, observó su cabello y dio pequeñas gotas de agua a las flores las cuales eran grandes y brillantes, cerró su pequeña cabaña dorada y se despidió de todos sus amigos.

Emprendió el viaje volando con las nubes y en tres segundos llegó al planeta Tierra, observó un parque muy cerca de donde ella se encontraba y decidió ir. Al llegar se sentó en un pequeño banco y al poco tiempo pequeñas niñas llegaron a observar las preciosas flores que crecían en su cabello. Cassidy les explicó por qué había llegado hasta su planeta conversaron durante horas y horas, sobre todas las bellezas que la naturaleza poseía. Las niñas estaban encantadas y decidieron marcar la diferencia y proteger el medio ambiente.

Por fin, Cassidy comprendió que como hija de la madre naturaleza necesitaba enseñarles a las niñas y niños de todo el mundo el poder que tenían al ayudar a proteger la Tierra y decidió hacerse llamar "Cassidy la Embajadora de la Madre Tierra".

Cuentos escritos por niños de noveno grado



El Guardián de la Vida

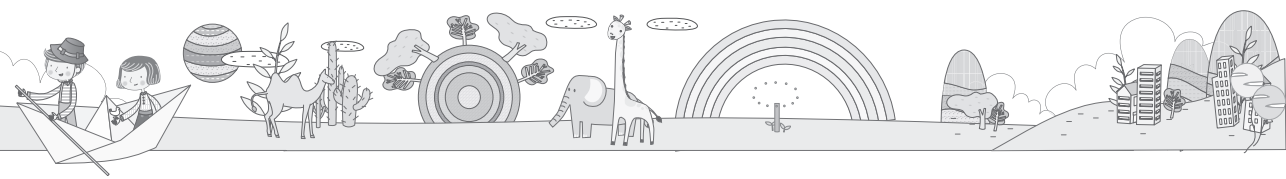
Autor: Ariana Samanta Urbina

Allá en lo alto, donde las montañas tocan el cielo y arde el caluroso fuego del volcán Santiago, donde florecen las más lindas plantas, hay un sendero de colores con estrellas que lo ven y escuchan todo, vive Joshi el guardián. Él es un nomo alegre y que ayuda a los demás, sin embargo algunas veces es muy despistado. Joshi se encarga de cuidar el sendero de colores donde todo es vida.

Una mañana mientras Joshi estaba en el sendero llegó Polita, la pajarita, la más rápida de las aves a invitar a Joshi a la fiesta de jacuzzi del sapo Roro. Joshi le dijo que claro iba, y así fue, pero este nunca esperó que ese día cambiaría la vida de todos.

Al llegar todo estaba bien organizado, había: comida, música y nunca faltó el refrescante jacuzzi, Joshi estaba disfrutando con sus amigos, todos vestían muy divertidos y coloridos con sus shorts morados, algunos con estampados de flores. Cuando de repente llegó Bambám el gorila, a decirle a Joshi que los traviesos duendes se habían apoderado del sendero y pensaban sacrificar a los animales al dios del volcán.





Joshi salió corriendo, tanto así que se cayó y dio volteretas por todo el fango. Cuando llegaron al sendero Joshi sorprendido exclamó: “¡Oh por Dios!, ¿Qué pasó aquí?”.

Bambám le contestó: - Los duendes encontraron el sendero abierto y aprovecharon que todos estaban en la fiesta y se robaron a todos los animales-.

Joshi esa noche no durmió, pero en ese instante se le encendió el bombillo y decidió emprender viaje al volcán y hacer un trato con los duendes y así fue al día siguiente, Joshi emprendió su viaje, pasó horas y horas caminando hasta que por fin vio la cueva de estos traviesos duendes.

Cuando llegó al portal el duende Justin lo mandó directamente con el jefe, el cual lo despidió y no quiso saber nada del nomo. Joshi decepcionado se fue, pero en camino se le vino la idea de camuflarse y así fue, los duendes al ver al gordo animal en que se disfrazó Joshi lo encarcelaron. Por la noche Joshi logró escapar y soltar a todos sus amigos.

A la mañana siguiente cuando los duendes despertaron vieron que no había ningún animal, estos enojados se lo explicaron al jefe y éste muy enojado, los castigó volteándoles las piernas para caminar al revés. Mientras tanto Joshi, fue coronado “guardián de la vida”, por haber salvado a los animales y traer la alegría de nuevo al sendero.

Desde entonces Joshi el nomo guardián, siempre permanece en la puerta del sendero vigilando que ningún travieso interrumpa su feliz y tranquila vida.

Cuentos escritos por niños de noveno grado



Misión: Rescate de la Naturaleza

Autor: Jessica Massiel Puddu

En un pueblito pequeño muy cerca de un campo vivía un niño al que le decían "Tito el Travieso", este niño era hiperactivo y alegre, pasaba la tarde jugando con el astuto Arturo, su mejor amigo. Jugaban cerca de un inmenso árbol, tan grande que no se podía rodear, en el árbol vivían unos animales muy peculiares a los cuales Tito molestaba demasiado.

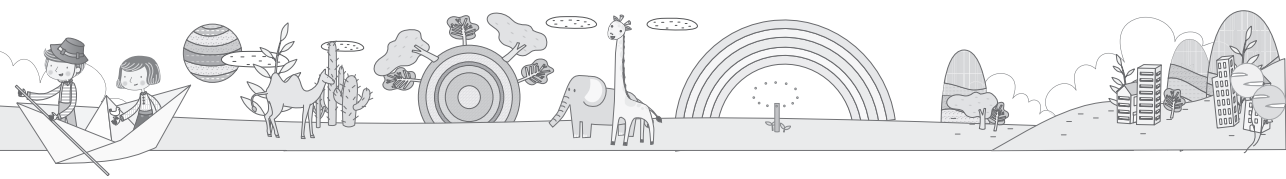
Una tarde a Tito se le ocurrió una idea descabellada:
-¡jarranquemos ese tronco del árbol!- grita Tito
-No gracias, no me gusta hacer eso- contesta Arturo -me tengo que ir, ya llegaron por mí.

Al irse Arturo, Tito con mala intención se acercó al árbol e intentó arrancar el tronco, antes que lo logrará se le apareció un conejito gris con una mirada acechadora:

-¿Qué me ves?- le reclama Tito

-¿Yo?, nada, ¿Y tú?- contestó sorpresivamente el conejo.





Tito al escucharlo pegó un brinco y salió corriendo, corrió y corrió pero antes de entrar a su casa se encontró con un perro y una gallina que lo miraban con la misma mirada del conejo.

-¿Ahora ustedes también hablan? – preguntó acelerado

-Yo sí ¿y tú querida amiga?- le preguntó el perro a la gallina

-También querido amigo-

Tito no pudo más con la impresión y se desmayó, al despertar Tito estaba rodeado por el conejo, el perro y la gallina, pero en frente de él se encontraba el tronco que iba a arrancar, con una brillante luz por dentro.

-¿Qué es eso?- preguntó asustado, a lo que el conejo le contestó:

-Nosotros tenemos una importante misión, pasa por el tronco y cuando regreses cuéntame lo que viste-

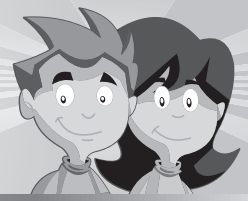
Tito obedeció al conejo y al cruzar el tronco observó el campo donde jugaba con Arturo, pero gris y sin vida, no había nada verde y de inmediato se entristeció. Cuando volvió con los animales, Tito les contó todo lo que vio y prometió cambiar. El conejo feliz por el resultado dijo con entusiasmo:

-¡Misión cumplida caballeros!-

Tito quedó con la intriga de quienes eran esos animales, pero tuvo una satisfacción por la lección que aprendió: “la naturaleza hay que cuidar, ella cuida nuestros recuerdos y es nuestro segundo hogar”.



Cuentos escritos por niños de noveno grado



El Elelófalo en Busca de la Hoja Perdida

Autor: José Antonio Román

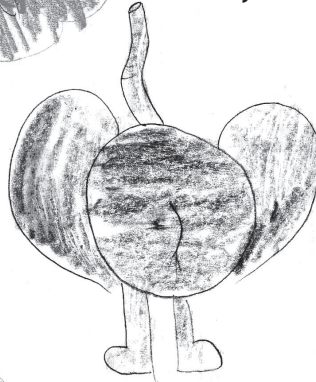
Había una vez un gran elefante, su nombre era Elelófalo. Él era un gran elefante que se alimentaba de hierbas verdes, era un gran pensador y un sabio escritor, él vivía en una gran biblioteca con un grupo de animales con diferentes cualidades: un mono llamado Roger, él era muy juguetón; y también estaba un tigre que era fiel amigo de Elelófalo y vivía peleando y jugando con Roger, este tigre era muy ágil y con muchas habilidades atléticas. Ellos vivían muy felices y en gran paz.

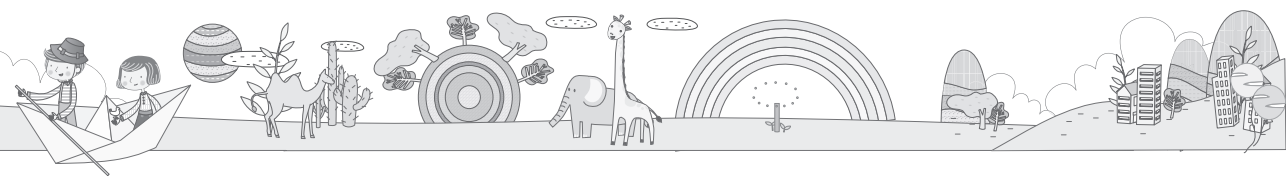
Esta biblioteca estaba ubicada en una gran aldea en donde convivían varios animales como la familia de Don Wesley que era una familia de lobos con cachorros muy juguetones y la cebra Coraya, el león Leonardo y también estaba la tortuga Splash. Un día la energía de la biblioteca se acabó; esta energía

venía de una gran hoja que tenía un gran poder. El Elelófalo se puso a conversar con el mono Roger:

Roger: -Qué ha pasado Elelófalo?

Elelófalo: -la energía se ha acabado, necesitamos otra hoja-





Roger: -pero... ¿Cómo? ¿Dónde conseguimos otra hoja?

Ellelófalo: -en la gran montaña congelada-

Roger: -tendremos que llamar a más amigos

Luego en la aldea Roger se puso a buscar más animales y cantaba una canción que decía: “vamos juntos por la hoja, antes de que sea el final, hay que buscar la hoja, la hoja no se encoja, juntos vamos corriendo al umbral”.

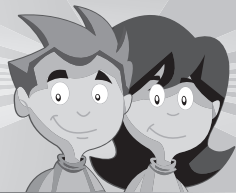
Luego se reunieron Roger, el Ellelófalo y el tigre llamado Rayagola, juntos se fueron hacia la cima. El primer gran obstáculo era un río de chocolate, entonces Rayagola subió en su lomo al Ellelófalo y Roger y lograron pasar. Luego siguieron por el camino de nieve y llegaron a una tabla con un acertijo. El Ellelófalo estaba muy preocupado porque no podían resolver el acertijo, Splash se estrella con Roger y de una mochila azul cayó una banana, Roger por suerte pensó “la banana es el espacio en blanco” y la puerta se abrió, la tabla estaba hecha del mejor caramelo y Roger se la comió sin problema, luego continuaron por el rano y roñoso camino hasta llegar a la cima. Para sorpresa de ellos en la cima había un bello árbol con todos sus hojas rosadas pero solo uno era verde. El Ellelófalo agarró la hoja verde y sorpresivamente todas las hojas se hicieron naranjas. El Ellelófalo guardó la hoja en su bolsa café clara como el mono Roger y bajó a la aldea, allí todos los animales celebraron su regreso, la cebra Coraya preparó una rica torta de grandes hojas que le cocinaron al Ellelófalo, el león Leonardo con Don Wesley prepararon una torta de carne para Rayagola.

Splash que era una gran amiga de Roger le tenía grandes y frescos mangos y así fue como el Ellelófalo y sus amigos devolvieron la energía a la bella biblioteca poniendo la hoja en una extraña máquina rosada, verde y naranja y la energía volvería a la biblioteca y convivieron felices para siempre.

Colorín Colorado este cuento se ha acabado



Cuentos escritos por niños de noveno grado



El Árbol Mágico Rosado

Autor: Leyla Ivonne Berríos

Que pasaría sí un día tu hogar se sintiera aburrido, en mi caso es como el fin del mundo, en el de mi amigo Pochy es el momento más maravilloso que hay, en el caso de mi hermana... bueno, me estoy desviando del tema. La cosa es que soy una niña muy hiperactiva, me llamo Honey Candy y tengo doce años y vivo en Cherryland.

Mis días siempre son entretenidos porque nunca me aburro excepto hoy, hoy es el día más aburrido de mi vida. Tal vez mi padre Brownie sepa de algún juego divertido, mi padre siempre está en la sala viendo programas de cocina

-¡Papá! ¡Papá! -

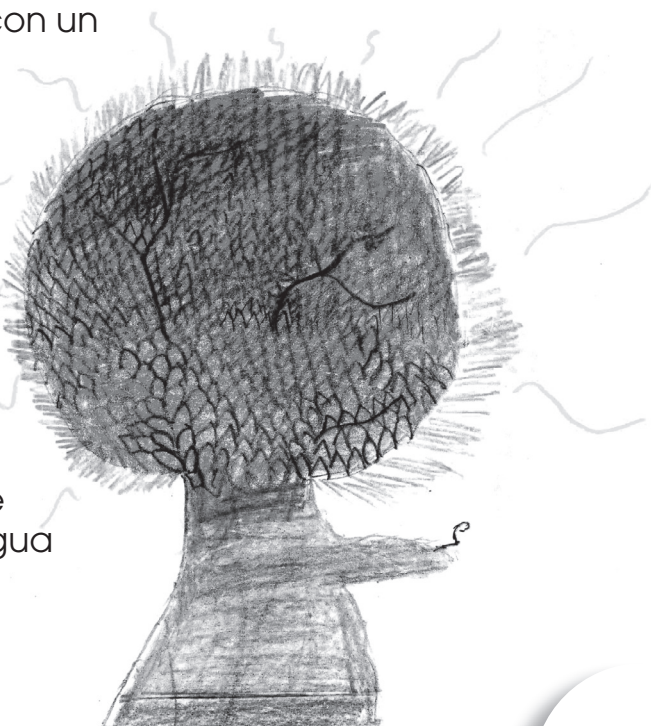
-¿Qué?, ¿qué pasa Honey?, me asustaste- dice apagando nuestro televisor

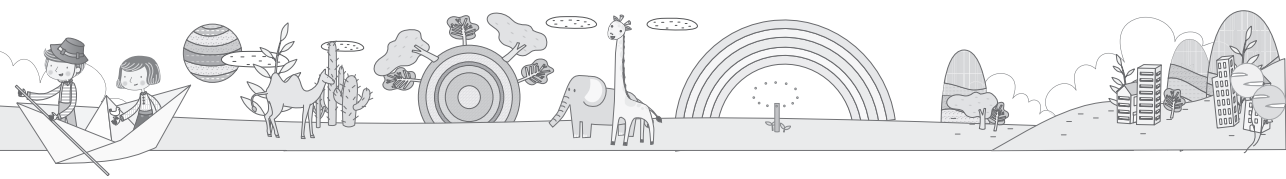
-Es que estoy aburrida- dije con un puchero

-Sabes, tu mamá plantó un árbol nuevo afuera, tal vez te parezca entretenido-

-¡Gracias, papá, te quiero! Sí algo por fin que hacer.-

Salí de la casa y vi un enorme árbol rosado, era hermoso, pero había unos niños arrancándolo, me enojé tanto que agarré la manguera y les eché agua para alejarlos del árbol.





Justo después de que los niños se fueran, el árbol comenzó a brillar y me habló:

-Gracias por salvarme, a cambio te concederé un deseo-

-¿un... árbol que habla?-

-bueno si, pero no, soy un árbol mágico-

-y me concedes un deseo, bueno, deseo que todos los animales en peligro de extinción se salven-

-¿Segura?-

-Sí, estoy segura, la verdad amo a los animales-

-como tú deseas.-

En esas apareció un polvo mágico y se esparció por todos lados.

-gracias árbol prometo cuidarte-

Y me fui corriendo a la casa porque mamá ya había llegado y quería ayudarla a preparar la cena. Al llegar a casa mamá ya estaba adentro y le dije emocionada:

-gracias por comprar ese bello árbol-

-te gusto, me alegro, lo compré para ti-

-¡gracias mamá!-

Y así mi día más aburrido se convirtió en el más maravilloso.



Cuentos escritos por niños de noveno grado



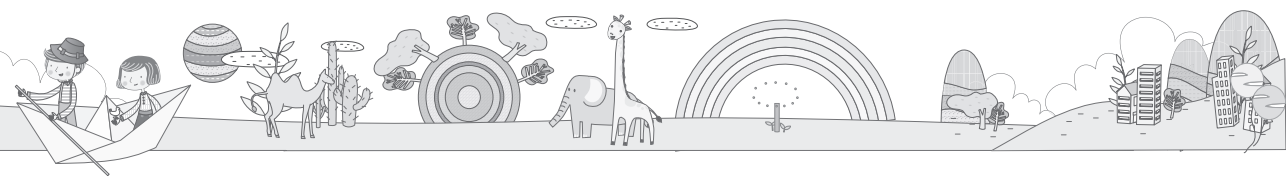
Las aventuras del Mono Sandy

Autor: Arrieta

Esto comenzó en una pequeña isla remota del mar Mediterráneo con un pequeño mono que nació en una noche que hubo una tormentosa y horrible lluvia. Su mamá Elena muy triste, pensaba que su pequeña cría no iba a sobrevivir; pero por un sorprendente milagro de la madre naturaleza la lluvia cesó y el pequeño mono sobrevivió y allí comenzó la maravillosa aventura de este pequeño mono travieso que en su infancia fue siempre discriminado porque no era un monito normal como los demás, él no jugaba, no reía, no tenía amigos, no hacía nada y eso a su mamá, la señora Elena, la ponía muy preocupada porque sí su hijo se salvó de esa tempestad tan horrible aquella noche, era porque Dios tenía un propósito muy bonito para él, pero ella veía que su hijo cada día y cada día miraba que no le encontraba sentido a su vida.



Arrieta



Hasta que un día la madre le preguntó a su hijo qué le pasaba a lo que él le contestó que ese no era su lugar, que él quería ser como Cristóbal Colón, conocer el nuevo mundo y que él no había conocido más allá de aquella pequeña isla del mar Mediterráneo. Llegó el día que probaría Sandy el mono si estaba hecho en esa aburrida y desolada isla, comenzó de liana en liana a saltar y a saltar, a trepar y a trepar, a jugar y a jugar, y nada lo divirtió. Entonces él se dijo que no está hecho para quedarse allí, pasaban las semanas y Sandy siempre en la misma rutina.

Un día por la mañana Sandy se vio atrapado en una trampa hecha por cazadores, él gritaba pero nadie lo escuchaba y llegó la hora de la verdad. Atrapado para hacer peleas de monos en Italia, cada noche terminaba todo maltratado y ahí derrotado; y allí estaba Sandy y así pasaron meses hasta que fue rescatado por un grupo de personas que se encargaba de proteger a los animales.

Lo adoptó uno de los humanistas, lo llevó a vivir a su apartamento y comenzó nuevamente la aventura del mono Sandy, con su amo Kenneth y su perra Sharky en su departamento de la ciudad del amor, París. Allí su amo le enseñó modales, a cocinar y a ir a la escuela; siempre salía al parque a divertirse con su amo por las tardes, con el tiempo el mono Sandy aprendió a hablar muy bien y así comunicarse muy bien con su amo.

Sandy el mono, comía banano, pizza, hamburguesa, pasteles, y así logró nuevamente reunirse con su mamá y amigos en aquella pequeña isla del mar Mediterráneo.

Cuentos escritos por niños de noveno grado



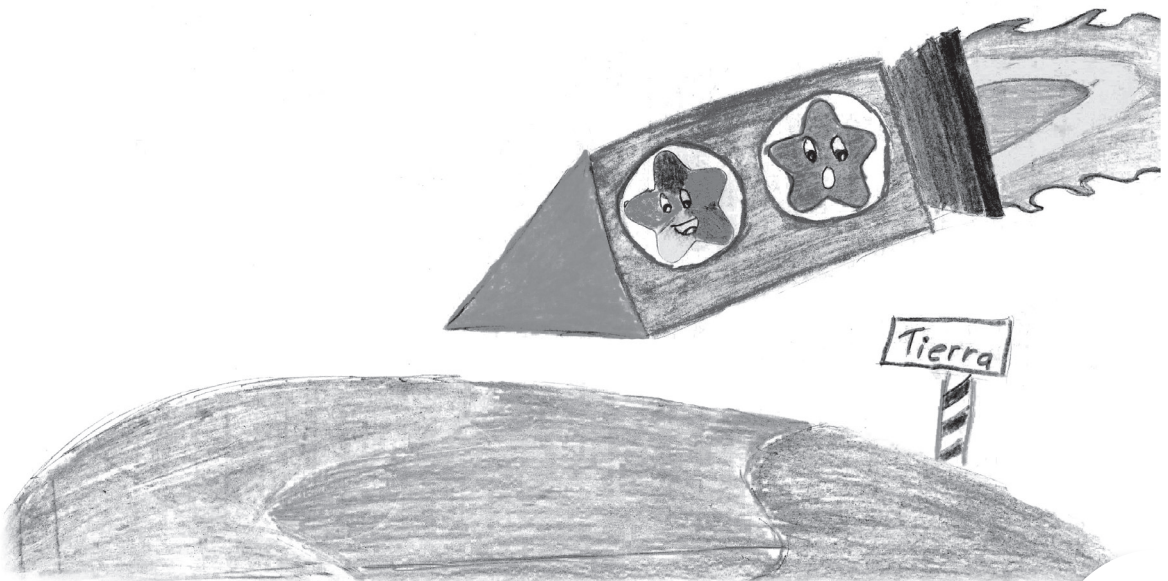
Dos Estrellitas Muy Curiosas

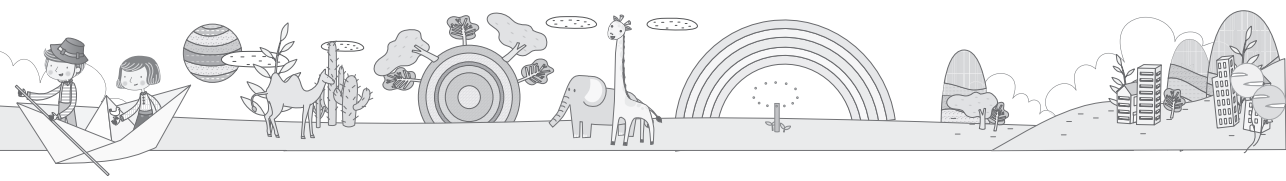
Autor: Stephanie Alejandra Vargas

En lo más alto del cielo, dos estrellas se preguntaron cómo nosotros cuidamos a los animales, así que una noche decidieron viajar a la Tierra, pero se equivocaron de camino y en vez de llegar a la ciudad llegaron al campo. Cuando su nave aterrizó hizo mucho ruido y levantaron a un pequeño niño y su mascota Lolo. Los dos oyeron el ruido y salieron hasta el patio del frente para ver qué era y descubrieron una nave con dos estrellitas, los dos se escondieron detrás de unos arbustos. Las estrellas se bajaron de su nave, en eso escucharon unos arbustos moverse, así que decidieron ir a ver.

-Hola me llamo Spike y ella es Lila- dijo una estrella azul y con ojitos muy saltones.

-No les haremos daño- dijo Lila una estrella muy brillante y de varios colores.





-Soy Wesley y él es mi chimpancé Lolo- respondió el niño
-¡Waah, qué lindo! y ¿tú lo cuidas?- preguntó Lila
-Sí, mi familia. Nuestros animales y yo logramos escapar-
-¿Escapar?- preguntó Spike
-Vengan conmigo y se los explicaré todo-.

El niño y Lolo los llevaron a su casa y al entrar se dieron una gran sorpresa, su inmensa casa era un zoológico, en su patio habían jirafas, tigres, leones, hipopótamos y muchísimos animales más. El niño les explicó que hacía poco tiempo algunos humanos empezaron a tratar mal a los animales y a destruir toda la naturaleza, por eso mi familia y yo huimos de la ciudad y fundamos este zoológico.

Las estrellitas muy tristes y preocupadas por lo que el niño les dijo decidieron hacer un plan para que los humanos dejaran de hacer daño a la naturaleza y a los animales. Entre todos decidieron hacer una feria en la ciudad para enseñar a las personas como cuidar la flora y fauna, pero casi nadie llegó. Por eso los animales decidieron ir a las calles, por las personas y las estrellitas también ayudaron, hacían formas en el cielo que guiaban hasta la feria. Los pajaritos silbaban muy contentos y tocaban las puertas de las casas, los leones, tigres y jirafas llevaban a las personas en sus espaldas hacia la feria; los escarabajos de colores con la ayuda de las luciérnagas hicieron caminos, todos los animales ayudaron.

Las estrellitas al ver que la feria estaba llena, supieron que tenían que irse, se despidieron de todos los animales, del niño y su familia. Esta fue la historia de dos estrellitas curiosas y muy aventureras.

Cuentos escritos por niños de noveno grado



El Oso Aventurero

Autor: Victoria María Macdonald

Greg era un oso travieso y juguetón le gustaba nadar en el río, cazar peces y jugar con sus amigos del bosque. Un día iba caminando por el bosque con su amigo James, mientras caminaban podían escuchar el dulce canto de las aves, el silbido del viento y el crujir de las ramas y hojas secas que iban pisando. Entonces en el medio de la tranquilidad del bosque se escuchó un grito ensordecedor que asustó a los dos osos, desplazándose rápidamente por el bosque los dos osos llegaron al lugar de donde provenía el ruido.

Colgado de una red en la rama más alta del árbol se encontraba un alce de cuernos grandes.

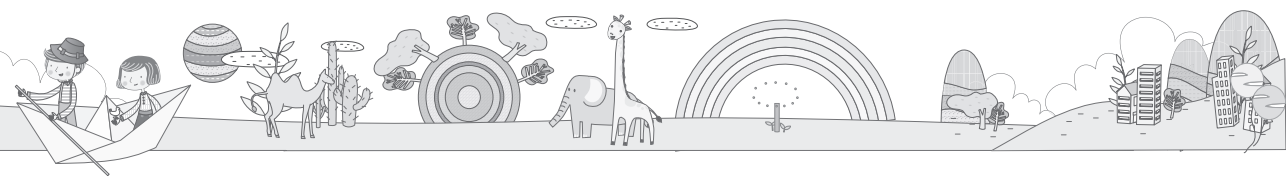
-¡ayuda! Gritó el alce -¡alguien ayúdeme!-

-¿qué pasó? Preguntó Greg preocupándose por el alce

-¡Estoy atrapado!, ¡Los cazadores me tendieron una trampa!, ¡Ayúdenme! -gritó el alce

- Ve a buscar ayuda - le dijo James a Greg -Yo me quedaré aquí con el señor alce-.





Greg salió corriendo en busca de ayuda, corrió velozmente por los caminos de tierra pasando árboles frondosos, arbustos con espinas y plantas de muchos colores. Todo el tiempo iba gritando “ayuda, mi amigo alce necesita ayuda” pero nadie acudía a ayudarlo.

Cuando estaba cansado de tanto correr se detuvo a la orilla de un río a beber agua y a recobrar su aliento, se inclinó para beber agua y vio una luz resplandeciente en el río se acercó más para ver que era y de pronto se dio un torbellino y el agua del río salió disparada y le dio en la cara. El oso retrocedió asustado y de pronto se dio una explosión de luz en el cielo. Greg cerró los ojos para que la luz no lo cegara y cuando los abrió en frente de él estaban las tres criaturas más hermosas que había visto: hadas; las tres estaban usando vestidos moradas idénticos y tenían alas de color rosado y verde fosforescente.

-Somos las tres hadas mágicas del bosque- dijo la que estaba en medio -y tú pareces un osito muy preocupado, ¿pasa algo?-

-Mi amigo alce está en problemas- les contó Greg.

Greg llevó a las tres hadas mágicas del bosque hasta donde estaban James y su nuevo amigo el alce. Cuando llegaron al árbol las hadas usaron sus baritas mágicas para hacer desaparecer la red, el alce cayó del árbol al suelo, pero por suerte no se lastimó, él les agradeció a los dos osos y a las tres hadas por haberlo ayudado y regresó a su casa; los dos osos también les agradecieron a las hadas y ellas solo sonrieron para luego desaparecer en otra explosión de luz.

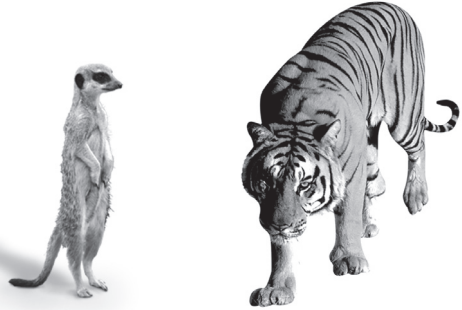
Greg y James regresaron a casa y les contaron a su familia, amigos y demás osos de su manada la historia de cómo salvaron al señor alce de la trampa de los humanos e hicieron cuatro nuevos amigos.

Ensalada de Animales

(Versión nicaragüense)

Salga el tigre pelón
Salga la comadreja negra
Salga la lora con su cola roja
Salgo el león con su corazón
Salga la hormiga roja con su colonia
Salga la serpiente con toda su gente
Salga la paloma con su corona
Salga la mona con su gorra
Salga el ciempiés con todos sus pies.

(Sadia Ramírez y Susana Espinoza)

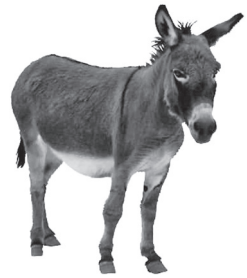


Salga el elefante con su trompa larga
Salga la jirafa con su cuello largo
Salga el mosquito flaquito
Salga la pantera con sus patas peludas
Salga la cucaracha con sus patas tan peludas
Salga la abeja comiendo su comida
Salga el patito bonito y feño
Salga la liebre con una gran fiebre
Salga el conejo con sus patas largas
Y que salga la zorra con sus hijos bien vestidos

(Juan Pablo García)

Salga el burrito con el curuchito
Salga el torito con sus cachitos
Salga el león comiendo vigorón
Y que salga la pantera subiendo la madera
Y que salga la jirafa con sus gafas
Y que salga el mono con su propio tono.
Salga la ardilla que tiene muy mala su rodilla
Salga el burro enano que va a llamar al amo
Y por último que salga la gorriona que
Irà a llamar a la patrona
Y que vengan todos los que salieron
Porque ya tosieron.

(Madelline Romero)



Salga la perra con siete perritos
Salga el lobo con sus garras
Salga la rana con su salto alto
Salga el pato con su pico largo
Salga el ganso con sus patas grandes
Salga el elefante con su barriga grande
Salga la zorra miona
Salga la mona con su cola larga

Y que cuidemos y conservemos los animales
Y el medio ambiente donde habitamos.

(Jony)



Salga el perro, salga el gato
 Que juntos son perro y gato.
 Salga el elefante con su trompa elegante
 Salga el gato persiguiendo a otro gato
 Salga el pez con su cabeza al revés
 Salga el toro con su tono
 Que salga el caimán con su trompa bien abierta
 Salga el ratón persiguiendo su quesón
 Que salga el oso persiguiendo al oso perezoso.

(Georgina Fernanda García)



Salga el sapo color verde
 Salga el rinoceronte con su cuerno grande
 Salga el salta montes
 Salga la jirafa grande.

(Paloma Rivas)

Salga el perro con su queso
 Salga la gata con su lasaña
 Salga la araña comiendo caña
 Salga la ardilla comiendo sandía
 Salga el ratón corriendo del gato.

(Pavel Lenin Medrano)



Salga la jirafa con sus grandes patas
 Salga el zorro miedoso
 Salga la cotorra y va loca
 Salga la mariposa y va vanidosa.

(Elías Martínez)

Salga la ballena, salga el tiburón
 Que está en peligro de extinción.
 Salga un gato siguiendo un ratón
 Que salga un osito que sigue a un pescadito
 Que salga el oso hormiguero
 Que siempre se mete en su agujero.
 Salga el pescado pero no asustado.

(Dayana Lucía Obando)



Salga la hormiga
 Salga el ratón
 Salga la ardilla con su barriga
 Salga la jirafa
 Que lleva una gran corbata

(Mayerling Junieth Ortiz)

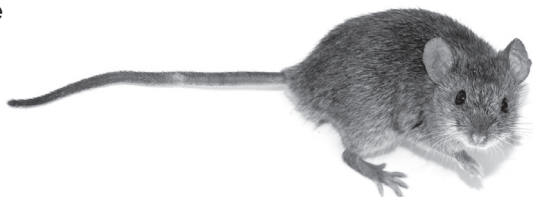
Salga el león con la cola grande
 Salga la garrapata con su pie chiquito
 Salga el caballo corriendo.

(Pao)



Salga el elefante con su trompa elegante
 Salga el pez con su cabeza al revés
 Salga el ratón persiguiendo su quesón
 Salga el oso persiguiendo su oso barrigón
 Que salga la jirafa con su corbata larga.

(Andrea Rachel Castillo)



Salga el tigre, salga el cangrejo
 Salga el elefante con su cuerno grande
 Salga la lora con su cola verde
 Que salga que salga el conejo saltando
 Salga el oso hormiguero comiendo hormigas
 Que salga la serpiente con toda su gente
 Que salga el perro comiendo la torta.

(Liliam Concepción Rodríguez)

Salga el león con la cola bien larga
 Salga la perra paseando a sus perritos
 Que salga la ardilla muriéndose de risa
 Salga el gato persiguiendo al ratón
 Que salga la jirafa con su cuello bien largo.

(Sephora Rachel Gómez)

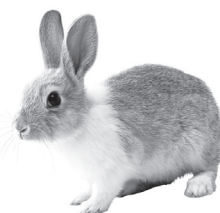


Salga el perro, salga el ratón
 Que el pobre ha perdido la razón
 Salga el oso panzón
 Que salga la lombriz moviendo la nariz
 Que salga la ardilla que le duele la barriga.

(Isa Guisell Carrillo)

Salga el tigre comiendo
 Salga el elefante con su cuerno grande
 Salga la lora con su cola roja
 Que salga el conejo saltando
 Salga el oso hormiguero comiendo hormigas
 Que salga la serpiente con toda su gente
 Que salga el perro comiendo la torta.

(Ashly Ceferina Miranda)



Salga el tigre
 Salga el león
 Salga la culebra
 Salga el conejo
 Que salta con su alegría y con su amor
 Salga el elefante con su trompa larga
 Y que salga la serpiente con toda su gente.

(Nadia Paola Calero)

Salga la cucaracha con una buena mecha
 Que salga la jirafa trotando con su pata
 Que salga la cucaracha caminando con sus
 ocho patas
 Salga la fiebre con una buena fiebre
 Salga el perrito con sus hijitos
 Salga el monito que es bien peludito
 Salga la mariposa con mil hojas
 Salga la cucaracha con sus patas chatas
 Salga el león con su gran amor.

(Eymy Juvelki Sevilla)



Salga el león con su rugido de avión
 Salga el elefante con su corazón al aire
 Salga el enano con sus seis hermanos
 Salga la zorra con su cola de ardilla
 Que salga la serpiente con su gente.

(Ashly Nayely)



Salga el león con la cola bien larga
 Salga la perra paseando con sus perros
 Que salga la ardilla muriéndose de risa
 Salga el gato persiguiendo al ratón
 Salga la jirafa con sus gafas.

(Maziee Valentina Soto)



Salga el león pelón
 Salga el zancudo picudo
 Salga la gallina con su comida
 Salga la garrapata con su pata
 Salga el loro con su coro
 Salga la ardilla con su cría
 Salga el zorro con su tío.



Salga el oso peludo
 Que salga la mona peluda
 Que salga la mica peluda
 Salga el elefante con su trompa larga
 Que salga el mosquito con sus gafas
 Que salga el oso hormiguero con su trompa larga
 Que salga la mica peluda.

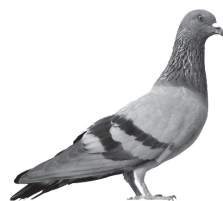
(Maykell Manuel Velásquez)

Salga la vaca, salga el león
 Salga el tiburón comiendo su pescadón
 Salga el perro con su pañuelo
 Que salga la ardilla moviendo su mejilla
 Y que salga la jirafa con su gafa.

(Irela Massiel Arias)

Salga la cucaracha comiendo con sus patas tan chanchas
 Salga el elefante porque eres tan infante
 Salga la ardilla bonita y amarilla
 Salga la perrita con todas sus crías
 Y salga la paloma como una tonta
 Y el gato persiguiendo al ratón
 Y el ratón buscando su quesón.

(Marili de los Ángeles García)



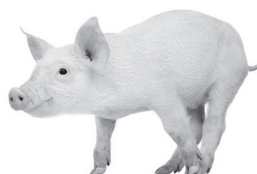
Salga el zorro que es tan miedoso
 Que cuando se arrima al pozo
 Grita como loco.

Salga el oso con sus grandes ojos de loco
 Salga la mariposa con sus colores de rosa.

(Zadrach Francisco Soto)

Salga el cerdo, que salga el perro
 Con su cola de conejo
 Salga la ardilla buscando comida
 Salga el tigre que salga el caballo
 Con su cabeza de majadraco.

(Nayeli Díaz Morales)



Salga el león pelón
 Salga el zancudo picudo
 Salga la gallina con su comida
 Salga la garrapata con su pata
 Salga el loro con su coro
 Salga la ardilla con su cría
 Salga el zorrillo con su tío.

(Maria José Aguirre)



Salga el zorro y va perezoso
 Salga la cotorra loca

Salga la mariposa y va vanidosa
 Salga la jirafa y lleva una gran bufanda.

(Xochilth Margarita González)

Salga la tortuga del mar
 Salga el tigrillo con su rayas ar-ar-ar
 Salga la cucaracha cantando el cha-cha-cha
 Que salga el ratón comiendo kacha-kacha
 Que salgan todos pa' bailar el chirrin-chirron.

(Anielka Berrios-Denko Yonagi)

Salga la ardilla
 Salga la zorra con su cola peluda
 Salga el mono agarrando su cola
 Porque llega la señora chancluda
 Salga la lora parlanchina
 Salga el chocoyo gritón
 Y que salga el colibrí
 Haciendo tremendo reventón.

(Flor Ramírez)







publicar[®]

BUENAS DECISIONES



GUÍAS TELEFÓNICAS
publicar[®]



páginas**amarillas.com**[®]



APLICATIVOS MÓVILES
publicar[®]

uDigital
by  **publicar[®]**